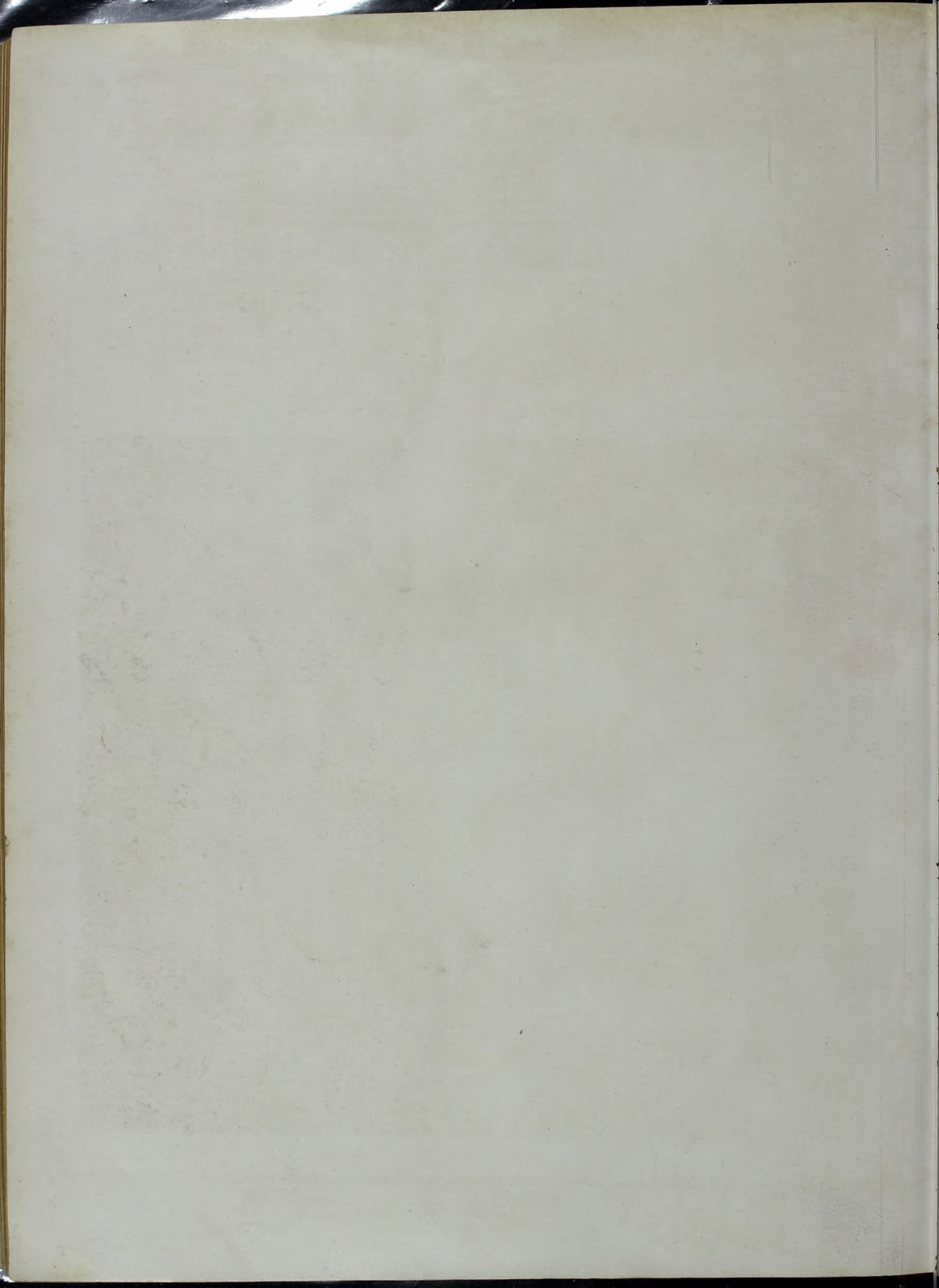






Año XII
Núm. 325

24
Diciembre
1915

Notas gráficas

FELIZ AÑO NUEVO



Jorgito W. Newbery Escalante

Fot. Frans van Riel.

Los monumentos artísticos



"León", por Cain. Costo: 10.250 frs.
(Jardines de invierno).



"Los galgos rusos", por Merculiano
(Jardines de la Plaza Seiber).



"Leona", por Cain. Costo: 10.250 frs.
(Jardines de invierno).



"Diana cazadora", reproducción donada por Santa-marina.
(Barrancas de Belgrano).



"Fuente", por la señorita Isella. Costo: \$ 7.500
(Plaza Rod. Peña).



"La loba", obsequio de la municipalidad de Roma
(Jardín Botánico).



"El ciervo", por Lecourtier
(Jardines de la Plaza Seiber).



"Lucha del tigre", por Samain y Dil.
Costo: 25.000 frs.
(Jardines de la Plaza Seiber).



"El ciervo", por Le Duc
(Jardines de la Plaza Seiber).



"Fuente", por Varenne. Costo: 14.000 frs. (Parque 3 de Febrero).



de la ciudad de Buenos Aires



"El pensador", reproducción por Rodin. Costo: 15.000 frs.
(Plaza del Congreso).

Aún no hace mucho tiempo y con ocasión de una de nuestras fiestas patrióticas se ilustraron las páginas de nuestra revista con la reproducción gráfica de los monumentos de carácter histórico que son gala de la más vasta urbe de la América latina. Las páginas de "El Hogar" fueron entonces como documento de divulgación de la historia patria, puesto que poniendo frente a la vista las esculturas a que nos venimos refiriendo evocaron cien hechos gloriosos que deben estar siempre en la memoria para que sirvan de ejemplo y acicate al espíritu de la joven humanidad que puebla esta parte del continente colombiano.

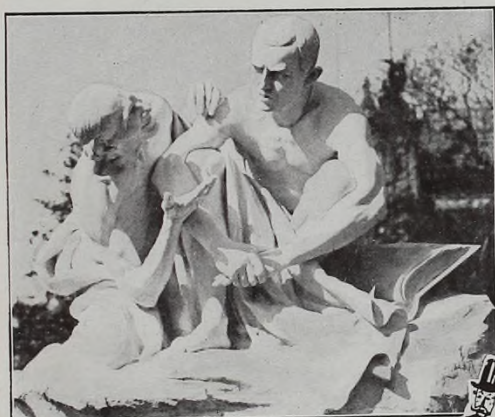
Ahora, atentos a manifestar la belleza en todas sus formas y consecuentes con nuestra idea de hacer derivar la información gráfica hacia todo lo que es grande, puro y noble, adornamos esta página con la mayor parte de los monumentos artísticos que dan a nuestra metrópoli un aire de gran ciudad europea.



"Sagunto", por Querol. Costo: 15.000 frs.
(Plaza San Martín).



"El cosechador", por Mennier. Costo: 10.700 frs.
(Avenida Alvear).



"La duda", por Cordier. Costó: 30.000 francos
(Plaza San Martín).



"Le dernier chant de la cigale", por Charpentier. Costó: frs. 14.000
(Jardines de invierno).



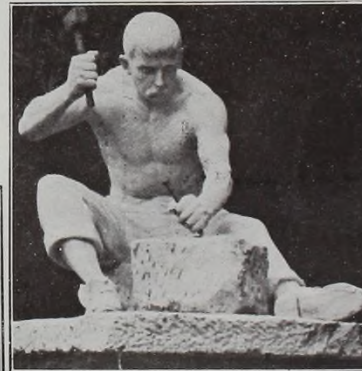
"La cautiva", por Correa Morales. Costo: \$ 8.500
(Parque C. Colón).



"La esclavitud", por Cafferata. Costo: \$ 6.000
(Parque 3 de Febrero).



"Gladiador herido", por Santiano. Costo: \$ 8.000
(Plaza España).



"El trabajo", por Andino. Costo: 8.000 pesos
(Parque de los Patricios).



El ornato edilicio



"El sembrador"
por Meunier. Cos-
to: 10.500 francos
(A. Alvear).



"El perdón", por Blay.
Costo: 8.000 francos
(Teatro Colón).



"Leandro y Hero", por Gasq. Costo: 18.000 frs.
(Jardines de invierno).



"El genio de la nación",
por Tony Noel. Costo:
50.000 francos
(Pl. del T. Colón).



"La moissonneuse",
por Badin. Costo:
7.500 \$
(A. Alvear).



"La caridad", donación de Rove-
rano
(Plaza Int. Alvear).



"La primavera", por Drivier
(Jardines de la Rosaleda).



"La esperanza", donación de
Roverano
(Plaza Int. Alvear).



"L'homme parlant", por Dri-
vier. Costo: 6000 \$
(Parque 3 de Febrero).



"Velázquez" por Benlliure.
Costo: 20.000 \$
(Pl. Museo de B. A.)



"Victoria alada", por Ru-
bini. Costo: 8.500 \$
(P. Centenario).



"La primavera", por Co-
rrea Morales
(Jardín Botánico).



"La fe", donación de Ro-
verano
(Plaza Int. Alvear).



"La primavera", (en piedra),
por Despiau
(Rosaleda).

Nuestro gran mundo



Señorita Josefina Udaondo, luciendo un traje de la época colonial, que perteneció a una antepasada suya



Señorita Magdalena Ortiz Basualdo

La temporada veraniega en



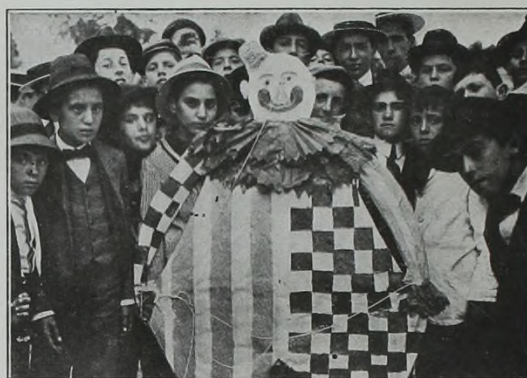
Desagotando el mar



¡Viene la ola!



"Dolce far niente"



Un premio del concurso de barriletes en Ramírez



En Ramírez.—Los primeros bañistas de la temporada



En el arenal de Ramírez



En busca de fresco



El Parque Hotel Municipal visto desde la playa



Llegada de los tranvías al Parque Urbano



Dos aspectos distintos de la playa Ramírez

las playas de Montevideo



—¡Está muy fría!



Dos ingenieros en funciones



El placer de los niños



Especialista en puentes



Gente menuda



Se hacen excavaciones



A la orillita



Un momento de sombra



Junto a la rambla de la playa Ramírez



Los meses del año inter



ENERO

Aurorita Jauffret
(La Goya)



FEBRERO

Mercedes Díaz



MARZO

(Carnaval)
Orfilia Rico



JULIO

Geneviève Vix



AGOSTO

Blanca Pozas



SEPTIEMBRE

Lea Conti

hogar

retados por las actrices



ABRIL

Feline Verbist



MAYO

Maria Esther Po-
destá



JUNIO

Amparo López
Muñoz



OCTUBRE

Antonia Mercé
(La Argentina)



NOVIEMBRE

Blanca Podestá



DICIEMBRE

Mercedes Alfonso

Fots. Bixio, Suá-
rez, Kaulak,
Louzán, Bert y
Bolzoni

Caricaturas de actualidad



¡Para este año!



La víspera de Navidad, el buen padre de familia toma sus precauciones.

Buscando incrédulos



—¿Dónde están los que fabricaban soldaditos de juguete?

Personaje de actualidad



—¡A ver! ¡Los que crean en Santa Klaus, en Noel y en los Reyes Magos, que levanten la mano!

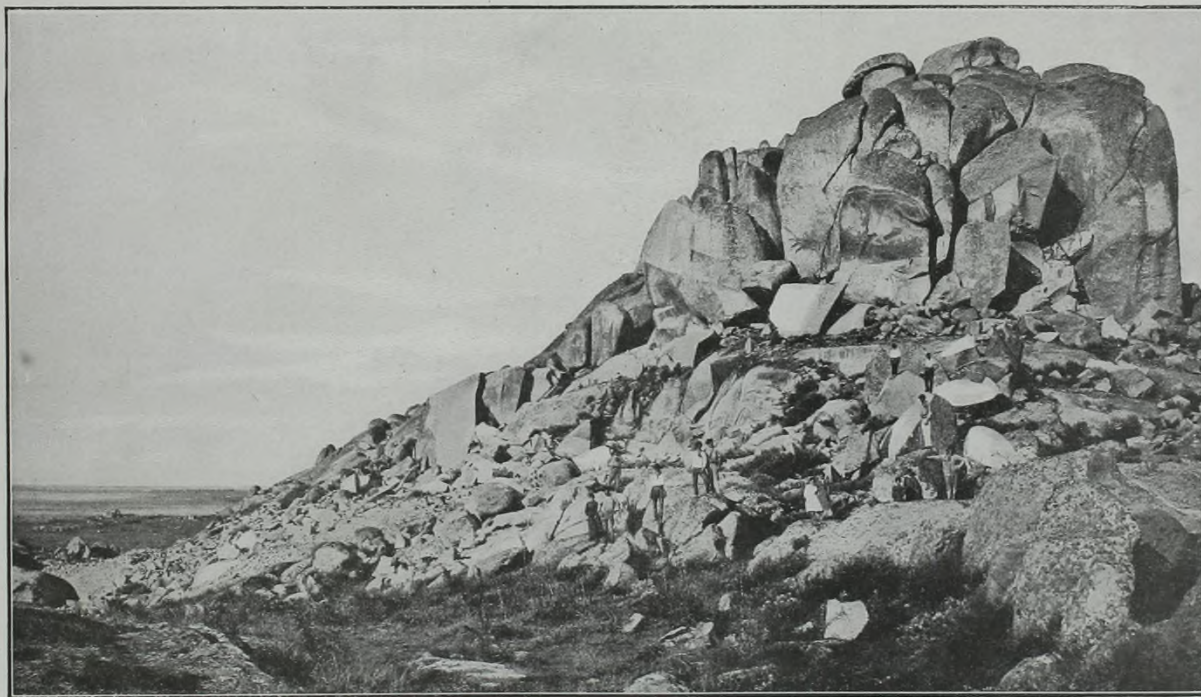


El que monopoliza la atención pública.

Bellezas naturales de nuestro suelo



Puerta del Diablo



Los Leones (Tandil)

Fots. Moody.

En los campos de batalla

Dos cuadros de la guerra



Sorpresa de una trinchera alemana durante la batalla de la Champaña

(Composición de Lucien Jonas)



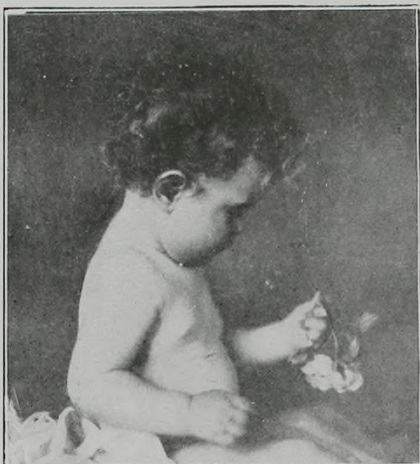
Un episodio de la batalla de la Champaña: El intrépido general Marchand, gravemente herido, es conducido a los puestos sanitarios de la retaguardia

(Composición de Georges Scott).

Los niños hermosos



Merceditas Ayarragaray Cabral Hunter



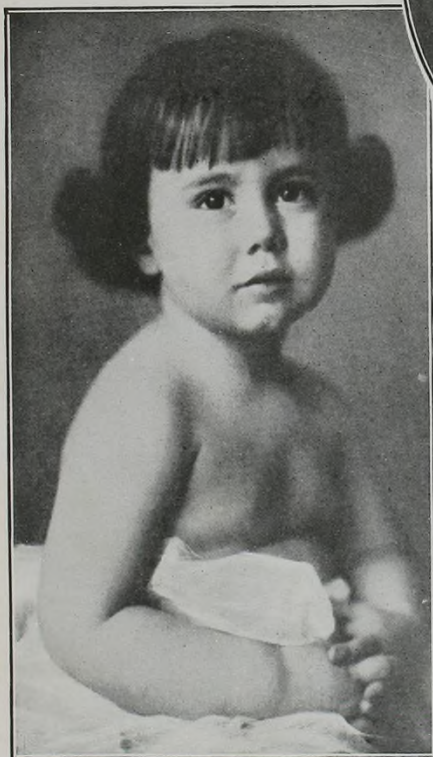
Pedro Christophersen



Elena Corbett



Raulito Oyuela



Jorgito Saint



Virginia Besio Moreno



Bebé Santamarina Quintana

Fots Frans van Riel.

Un siglo de modas femeninas



1815.—¿Qué le parece?

(Estampa de la serie "Le Bon Genre").



1816.—Mme. Detouches

(Por Ingres).



1822.—Mme. Leblanc

(Por Ingres).



1826.—Los esposos Felices

(Por Boilly).



1832.—Medianoche

(Por Deveria).



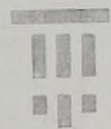
1841.—Retratos de familia

(Por H. Van der Haert (Museo de Bruselas).

vistas a través del arte



1855.—La emperatriz Eugenia y sus damas de honor



(Cuadro de Winterhalter)



1867.—La dama vestida de rosa

(Por A. Stevens).



1885.—La dama de la sombrilla roja

(Por Georges Bertrand).



1894.—En el "bois"

(Por P. Vidal).



1910.—En Longchamp

(Por Rousseau-Decelle)



1915

(Por Federico Ribas)

Navidad en Europa



Preparativos de Nochebuena

Sombrillas Abanicos y Carteras

de

**ALTA FANTASIA
y GRAN NOVEDAD :: ::**

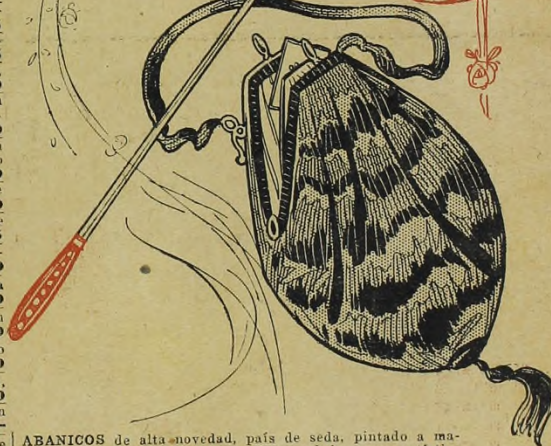
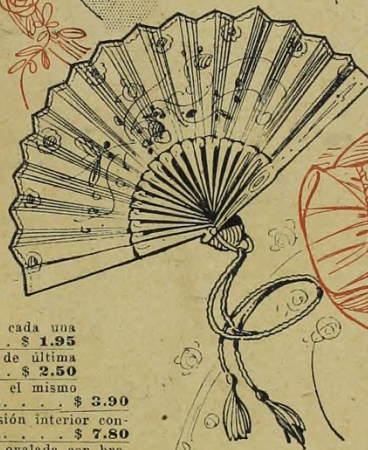
Especiales para

REGALOS

de Buen Gusto.

PRECIOS EXTRAORDINARIOS

CARTERITAS para niñas, de moaré de seda negra, con cadahita, forma de última moda, cada una a. \$ 1.90
CARTERAS de moaré de seda negra, división interior con espejito, forma de última novedad, cada una a. \$ 6.80
CARTERITAS para niña, de cuero marroquín, forma de moda, cada una a. \$ 1.95
BOLSITAS para señorita, de cuero marroquín, forma ovalada de última novedad, cada una a. \$ 2.50
BOLSITAS para señorita, de cuero marroquín, con pliegues en el mismo cuero y división interior, forma de alta novedad, cada una a. \$ 3.90
CARTERAS para señora, de cuero marroquín muy fino, con división interior conteniendo espejito y cisne, forma de última moda, cada una a. \$ 7.80
CARTERAS para señora, de cuero marroquín con pliegues, forma ovalada con broche empavonado, para luto, división interior con espejito, cada una a. \$ 8.25
CARTERAS de moaré de seda negra, división interior con una carterita, un espejito y cisne, forma de alta novedad, cada una a. \$ 7.25
CARTERAS de cuero marroquín, con división interior conteniendo una carterita, un espejito y cisne, forma de alta novedad, cada una a. \$ 6.25
CARTERAS de cuero marroquín muy finas, división interior con un espejito, forma ovalada de alta novedad, cada una a. \$ 9.50
CARTERAS de rico moaré negro, forma ovalada de última creación, división interior conteniendo una carterita, un espejito y cisne en negro y azul marino, cada una a. \$ 10.50
CARTERAS para señora, de rica faila de seda, forma de última creación, con forros de seda, división interior con espejito, en colores marrón, gris, negro y marino, cada una a. \$ 11.50
ABANICOS de gran fantasía, país de tela, pintado figurando paisajes, varillaje de hueso decorado, a. \$ 2.50
ABANICOS, artículo japonés, gran variedad en estilos modernos, varillaje de caña de la India, a. \$ 1.25
ABANICOS de novedad, país de seda japonesa, fondos oscuros, pintados a mano, estilos muy delicados, a. \$ 4.90
ABANICOS de gran novedad, artículo valenciano, con lindos paisajes pintados a mano, estilos nuevos y colores muy serios, padrón de galalit, a. \$ 7.50
ABANICOS muy artísticos, pintados a mano en estilos de última novedad, padrón muy fino de galalit rubio con decoración dorada, a. \$ 9.50
ABANICOS blancos, país de seda, pintados a mano, varillaje de hueso, labrado y decorado plateado, artículo muy vistoso, a. \$ 12.50
ABANICOS de nácar de Oriente, artículo muy fino, país de tela con puntilla, pintados a mano, a. \$ 17.50
ABANICO muy artístico, artículo muy fino, país pintado a mano y bordado con lentejuelas sobre tul, varillaje de galalit decorado, a. \$ 35.—
ABANICOS para niñas, muy vistosos, de tela, pintados a mano, varillaje de hueso, completamente blancos, a. \$ 2.50
ABANICOS para niñas, artículo fino, país de seda, pintado a mano y bordado con lentejuelas, varillaje de hueso labrado, a. \$ 5.50
SOMBRILLAS de rica seda, surtido en colores de moda, forma bombé y mangos de novedad, a. \$ 15.50



ABANICOS de alta novedad, país de seda, pintado a mano figurando estilos Luis XV, padrón muy artístico imitando carey, con incrustaciones de nácar, a \$ 4.50
SOMBRILLAS de hilo y seda, fondo blanco y guarda de color con lunares blancos, mangos modernos, a. \$ 5.50
SOMBRILLAS de hilo y seda, con guarda arrasada, en varios colores, modelo bombé, a. \$ 6.90
SOMBRILLAS de seda negra, modelo bombé y mangos modernos, a \$ 8.50
SOMBRILLAS En-Cas de rica seda con guarda, surtido de colores de moda, modelo bombé muy elegante y mangos modernos, a. \$ 12.50
SOMBRILLAS En-Cas de rica seda, modelo semi-bombé, surtido de colores modernos, mango muy elegante, a. \$ 15.50
SOMBRILLAS de rica seda tornasol, con guarda arrasada, modelo bombé y mangos muy elegantes y modernos, a. \$ 17.50
SOMBRILLAS de seda, artículo fino, con guarda de faya, colores muy modernos, forma bombé y mangos modernos, a. \$ 18.50
SOMBRILLAS de seda, artículo fino, colores lisos o tornasol, modelo bombé y mangos modernos con puño de metal fino muy artísticos, a. \$ 22.—
SOMBRILLAS en tela de algodón, con dibujos imprimé, apropiadas para niñas, a. \$ 1.25
SOMBRILLAS para niña, en rico surah de hilo y seda, en colores claros, \$ 3.90

A la Ciudad de Londres

— C. PELLEGRINI y CORRIENTES —

Las modas femeninas del año

La guerra europea a influido poderosamente, durante este año de 1915, en la indumentaria femenina. Aquellos estilos que desde 1908 hasta principios del que finaliza, conservaron más o menos su "cachet" general, con ligeras variantes de detalle, se han transformado en absoluto, dando así a la silueta de la mujer un aspecto menos escultórico que con las "robe-collants", pero gracioso, sin embargo.

Creyéase, al dar comienzo la contienda europea, que, amenazado París, es decir, el centro natural de la moda, ésta se eclipsaría por algún tiempo, surgiendo los modelos de Londres, Nueva York u otra gran capital. No ha sucedido así: París continuó su tiránico reinado sobre todas las elegantes del orbe, y esta es la hora en que, desde la misma alemana hasta la mujer que habita el más apartado confin argentino, todas seguimos siendo tributarias de la exquisita parisiense, sin par modelo de gracia, donaire y buen gusto.

Vamos, a renglón seguido, a resumir en pocas líneas los cambios operados durante 1915, pasando cinematográfica revista a los estilos más en boga.

Los vestidos.—

A muy poco de iniciarse el año desaparecieron de la escena de la moda las faldas estrechas, reapareciendo las que en anteriores épocas se llamaron faldas de capa o de campana, con grandes canalones en su borde inferior; otras con canesús más o menos anchos, a los que se unían los paños por medio de frunces o tablas y, por fin, las faldas plisadas y las de volantes, que fueron un gran recurso para los trajes de noche, por la facilidad con que se varían, dándoles cada vez que se cambian los volantes muy diferente aspecto.

Respecto a los cuerpos, su gran novedad residió en el cuello: nada de escotes exagerados; todos los trajes nuevos tuvieron los cuellos altos y vueltos por detrás, dejando únicamente por delante un espacio libre, que se completó con un lazo o una cinta; hasta las blusas de riguroso verano tuvieron cuello alto, aunque un poco abierto por delante. Siguió en los cuerpos la forma kimono, que tanto favorece la línea de los hombros con el talle en su sitio, ni alto ni bajo, y las mangas largas y ajustadas.

Las tunicas cortadas en forma y muy amplias fueron el gran recurso para dar a los trajes antiguos el nuevo aspecto de la moda.

El "tailleur".—

Los "tailleurs", tan útiles en todas las estaciones, no decaen nunca, están siempre de moda, con muy ligeras variaciones; las del momento consisten en que la falda sea tan corta que deje ver el tobillo, muy ajustada en las caderas y ensanchada abajo por medio de tablas, frunces o porque esté cortada en forma.

El cuerpo unas veces es un bolero con alto cinturón liso o drapeado; otras, una blusa, y lo más clásico una chaqueta, ahora más corta y ajustada que antes, con vuelo en la aldeta hasta formar cañones y abierta por delante sobre un chaleco abotonado o en forma de blusa.

Un modelo bonito es uno de paño fino y satinado, en color azul marino, tan oscuro que parece negro y guarnecido con trenzillas de pasamanería.

La falda, acampanada, completamente justa en las caderas y con grandes cañones abajo, lleva dos trenzillas cosidas a una distancia como de 25 centímetros de su borde.

La chaqueta, recta por delante, abre sobre un chaleco de seda otomana blanca, poco visible y abrochado con botones de cristal. Por detrás la aldeta de la chaqueta forma cañones como los de la falda.

Las mangas son largas y muy ajustadas al brazo: el cuello, alto y vuelto sobre otro de lencería, como la camisilla. Con la trenzilla se forman adornos en los delanteros de la chaqueta y en las mangas, recordando el estilo militar. Acompaña a este traje un pequeño sombrero de paja tagala y raso azul marino, sin más adorno que dos alas o cuchillos fantasía.

El otro modelo de moda.—

Es precioso tanto por su forma cuanto por la acertada combinación de las telas lisa y de rayas.

La falda, recta en tela de rayas azules y negras, lleva un ancho de biés de tela de seda negra lisa; todo el vuelo de la falda, que es mucho, va fruncido a un estrecho cinturón, cubierto por una ancha faja de la tela a rayas, pero cortada al biés.

El cuerpo es un bolero de seda negra, que deja ver la faja de rayas y un chaleco de fina lencería igual al cuello alto y sostenido por una cinta que se ve por delante.

Las mangas del bolero no son muy largas: llevan vueltas de la tela



Mary

a rayas y volante de lencería como el cuello y la camisilla.

En la cintura, una rosa fantástica en tonos azules y negros. El complemento de este original y elegantísimo traje es un pequeño sombrero de paja tagala blanca, adornado con magnífico "esprit" negro.

Las modas invernales.—

Los abrigos, independientes de los trajes sastre, cubrieron casi por completo las faldas; fueron rectos por delante y con vuelo por detrás; unos llevaron cinturón en el sitio del talle, y otros, motivos de pasamanería cubriendo el remate de las tablas. Para los trajes sastre hubo graciosas chaquetas rusas y saquitos cortos, además de la cómoda y práctica blusa con sus largas aldetas.

En las pieles, accesorio tan principal de todas las elegancias del invierno y género que no pasa nunca de moda, se notó mucho la disminución de su tráfico, pues los mercados de Irbit (Siberia), la gran feria Tlijni Hongorod, en Arkangel, y las de algunas ciudades de Alemania, como Leipzig, cuyo comercio en peletería es considerable en circunstancias normales, estuvo completamente paralizado el año 1915 a causa de la guerra, no apareciendo, por lo tanto, ninguna novedad, y las señoras elegantes usaron las mismas pieles del año anterior, dispuestas en cuellos y vueltas de las mangas para los abrigos, así como largas estolas, que con el manguito de piel igual forman siempre un elegante complemento de cualquiera "toilette".

Géneros y tonos.—

Los géneros más de moda fueron la sarga, la gabaldina, el paño fino y la seda otomana para los trajes sastre; para los trajes modista o de fantasía, las sedas ligeras a rayas y cuadros en dos tonos diferentes, en combinación muchas veces con las telas lisas en uno de los tonos de las rayas o cuadros. Las muselinas, crespones, velos y otras telas finas presentaron la novedad de las florecillas bordadas con seda.

Respecto a colores, como había tanto luto en París y en las capitales de las otras naciones en lucha, parece que su duelo repercutía en todas partes, y, con muy buen acuerdo, las señoras de los países neutrales prescindieron también de los colores chillones, y las que no fueron de negro adoptaron los tonos oscuros, como el azul marino, el marrón o el gris; al llegar el verano la higiene impone los trajes lavables, y el blanco fué el color preferido para ellos.

Los sombreros.—

Por lo mismo que la moda fué tan acomodaticia en el año 1915 y dejó casi en plena libertad el gusto personal, sin someterle a rigurosas imitaciones, no hubo disculpa para que ninguna señora fuera mal arreglada, pues cada una pudo disponer lo que mejor conviniera a su edad, tipo y figura.

La mujer ingeniosa tiene siempre y en todas ocasiones grandes recursos para realizar su gracia y su elegancia; uno de los principales medios es no someterse a imitar lo que vea, porque es moda, aunque le parezca feo.

El sombrero, por ejemplo, antes no había otro remedio que ceñirse a la forma única que aparecía en cada estación; ahora, ¿cuál es la moda? Difícil es la respuesta, los hay pequeños, grandes, de tamaño medio, desprovistos de adornos; otros, por el contrario, con soberbios "esprits" y paraísos, acogiéndose las señoras que no pueden gastar en esos valiosos adornos a las fantasías y los airosos lazos, siempre de moda y de muy buen efecto.

En invierno se llevaron de seda y terciopelo, géneros que en años anteriores sirvieron para las cuatro estaciones.



La silueta femenina de 1915

Mary

El Año Nuevo en China

Los chinos no celebran el día de Año Nuevo, como nosotros, en fecha fija, porque para ellos es fiesta movable, y unas veces cae en enero, más a menudo en febrero y muy rara vez a principios de marzo, pero siempre es motivo de grandes y prolongados festejos. Cambianse regalos y felicitaciones entre amigos y vecinos, y el gobierno publica en la "Gaceta de Pekin" una orden mandando cerrar las oficinas públicas.

Hacia el día veinte de la duodécima luna, se declaran cerrados durante cuatro semanas los despachos de los diversos departamentos oficiales, y los funcionarios reciben licencia por un mes. Durante este tiempo "todos los que están bajo los cielos", como dicen los chinos, se dedican a divertirse con arreglo a sus medios.

Antes de terminarse el año, se celebran determinados ritos domésticos, tales como el de barrer el hogar en honor del dios de la casa. La víspera del Año Nuevo, los individuos de la familia toman un baño fragante y se ponen sus mejores ropas para postrarse, a media noche, ante los cielos y Kotu. Después adoran a sus ídolos domésticos ante los altares brillantemente alumbrados, mientras que otros acuden a los templos a rezar.

Las ceremonias religiosas continúan hasta el amanecer, entre nubes de incienso y de humo de papeillos dorados y plateados.

Al romper el día comienza el cambio de visitas y la decoración de las casas consistente principalmente en inscripciones como estas: "Quiera el cielo que yo sea tan sabio, que lleve en mi memoria la substancia de tres millones de volúmenes". "Para ser feliz debo ser justo", etc. Estas inscripciones escritas, naturalmente, en caracteres chinos, y por lo tanto formando tiras verticales, se cuelgan a los lados de la puerta, en las paredes de las habitaciones y, a veces, en altos postes clavados en la calle.

Cada día de Año Nuevo se mudan estas inscripciones escribiéndolas en papel de distinto color, y de acuerdo con ciertas reglas. Las familias que tienen que llorar el fallecimiento de algún pariente, emplean los colores blanco, azul, rojo pálido o escarlata, según el grado más o menos próximo del parentesco.

co que los unía con el difunto. Las familias que no tienen ningún luto, emplean el color carmesí obscuro.

Antes de proclamarse la república iban los funcionarios del gobierno, muy tempranito, al templo imperial, si había alguno en la población, y se postraban dando naeve veces con la cabeza en un biombo amarillo, que se suponía representaba a su majestad el emperador.

En la decoración de las casas entran también, en gran cantidad, las flores, y los regalos se componen generalmente de té, sedas, comestibles y ramos.

Durante estos alegres días se gasta muchísimo dinero en fuegos artificiales, festejo que alcanza su punto culminante en la "Fiesta de los faroles", que se celebra el día trece de la primera luna.

La fiesta es, indiscutiblemente, la más vistosa de todas, porque todas las casas, por humildes que sean, se iluminan con farolillos de infinitud de formas y tamaños. Lo mismo ricos que pobres economizan lo posible para reunir dinero en abundancia y comprar faroles elegantes, bonitos y grandes.

En los diez o doce días anteriores al Año Nuevo abundan bastante los robos, y hay quien dice que estas depredaciones se cometen por el ansia de saldar todas las deudas, pues es creencia general de los chinos que el empezar el año con deudas significa "jetta", como decimos por aquí, y los chinos entrampados no reparan en el peligro de empezar el año en la cárcel, con tal de comenzar sin deber un solo centavo.

Por esta misma causa es la época de comprar gangas, porque el deudor no se atreve a robar, vende lo que puede para reunir fondos.

El color de la ropa de los tísicos.—

El doctor Mangat, médico francés, concede gran importancia al color de las ropas usadas por los tísicos, y dice que los trajes deben ser de un género que permita el paso de la mayor cantidad de luz posible, porque la luz produce favorables efectos a los que padecen consunción.

En su consecuencia, el doctor recomienda el uso de tejidos blancos, porque son los que dejan pasar mayor número de rayos químicos y no absorben rayos de color.

Lienzo blanco, terciopelo blanco, lana y algodón blancos, es lo que deben usar los pacientes, pero nunca tejidos de seda blancos.

Después del blanco, los mejores colores en este respecto son el azul y el violeta.



Vd. puede ver los lazos mientras está anudando el corsé.

Usted no necesita imaginarse si su corsé le sienta bien, pues usted lo verá con sus propios ojos (no en el espejo), cómo delante se cierra y anudan los lazos de su corsé y usted sentirá que en el dorso se ajusta bien.

Cada señora—cualquiera que sea su figura—puede ser vestida con un corsé "Gossard" y aun probándolo por primera vez, la figura será mejorada.

Cada señora puede comprarse un corsé "Gossard", sea cualquiera que fuese la cantidad de dinero que invierta para sus vestidos, pues hay modelos desde \$ 8.—.

Otros modelos hay hasta \$ 150.—.

Una prueba no le causa un compromiso para la compra.

The H.W. Gossard Co.

601, Florida

Buenos Aires



HERNIAS-QUEBRADURAS Reducción inmediata por nuestros BRAGUEROS REGULADORES

Las personas más encorvadas pueden usarlos, sin molestia alguna. Reconocidos mundialmente para la cura radical de las hernias. Miles de certificados auténticos de todas partes.

Fajas para obesidad, para hombres y señoras, de 6 a 50 \$ mln. Fajas para riñón móvil, línea blanca, descensos uterinos, hernia umbilical y ventral, también para operados en general. Medias y vendas elásticas, etc. Informes y folletos gratis.

PORTA & Hnos - Calle PIEDRAS, 341 - Bs. Aires



A propósito del día de inocentes

Que la inocencia le valga

La festividad de los Inocentes, mirada desde el punto de vista eclesiástico, tiene su origen en el Evangelio, como nadie ignora; pero las "inocentadas" o chascos que en ese día es costumbre dar, datan de época mucho más antigua. Sus principios, en efecto, deben buscarse en las fiestas saturnales, o de Saturno, que en la antigua Roma se celebraban a mediados de diciembre, durante generalmente siete días. Era uso, durante estas fiestas, que los amigos se obsequiasen entre sí, que los superiores hiciesen regalos a los inferiores y que todos, sin distinción de categoría, se diesen mutuamente chascos. Los primitivos cristianos, no pudiendo variar de costumbres bruscamente, continuaron practicando éstas, y así nacieron los regalos y aguiñados de Navidad y las inocentadas del 28 de diciembre.

No hay burla con que se quiera hacer inocente a cualquiera en nuestros días, que no la conociesen los antiguos romanos. La de pedir dinero prestado con la sana intención de no devolverlo, cuenta el enciclopedista Maecrobio que ya se ponía en práctica por sus coetáneos, los cuales solían pedir cierta cantidad a un conocido y luego convidar con ella a un banquete a todos los amigos, incluso al burlado, que sólo al final de la fiesta sabía que él era el pagano.

Las bromas, un poco pesadas aun entré personas de mucha confianza, de tiznarle a un infeliz la cara con un plato ahumado, hacerle estornudar por medio de tales o cuales ingredientes, o untarle con substancias que manchan o molestan, se estilaban igualmente en la Roma clásica, como sabemos por Plauto, que habla de ellas en sus comedias "Aulularia" y "Captivi". Virgilio cuenta que, en su tiempo, para tizar la cara se empleaban las moras negras, y según refiere Suetonio, de estas chanzas eran víctimas hasta el emperador y los grandes personajes. Los bufones de Claudio, por ejemplo, se burlaban de él en tales días dándole humazo a las narices mientras estaba durmiendo. Confesará el lector que, junto a esto, son una delicia los modernos polvos de pica-pica.

No ya romana, sino griega, es la inocentada, hoy ya en desuso, de pegar al transeúnte en la espalda con un guante lleno de harina o con la mano cubierta de yeso. Aristófanes menciona esta gracia en su comedia "Celaria Celebrantes".

Un ejemplo es el manteamiento, que en muchas partes es diversión obligada del día de Inocentes y del carnaval. Precisamente, ésta era una de las muchas travесuras a que, en unión de sus cortesanos, se entregaba el emperador Otón durante las saturnales. Refieren los historiadores de los primeros siglos de nuestra Era, que este soberano y sus acompañantes, cuando encontraban a cualquier infeliz que no podía defenderse, sobre todo si estaba borracho, lo echaban sobre su propia capa y lo manteaban.

Hasta el cambio de sexos que en los teatros es costumbre solemnizar la festividad de los Inocentes, se deriva de las antiguas fiestas en honor de Saturno, durante las cuales, jugando por lo que cuentan Albino Flaco y otros autores, era cosa corriente, sobre todo en la gente joven, vestirse los hombres de mujer y las mujeres de hombre y trocar sus ordinarias labores y ocupaciones, con lo que había gran diversión en las familias.

Como habrá ido notando el lector, muchas de estas costumbres antiguas tienen también parecido con las de nuestro carnaval; y es que, en realidad, los Inocentes y las carnestolendas son una misma fiesta. Antiguamente, después de las Saturnales venían las lupercales, o fiesta de Juno, y a continuación las bacanales. Era todo un largo período de diversión, cada vez más desenfadada y licenciosa. Del mismo modo, en los primeros siglos del cristianismo se unía el carnaval a las últimas fiestas de la Navidad, llegando esta unión, con sus juegos, mascaradas y escándalos, hasta el interior de los templos. Todavía, en nuestro país por lo menos, apenas se han celebrado en los teatros las funciones de Inocentes, cuando ya se anuncian los primeros bailes de máscaras, y el ruido profano que suele acompañar a la misa del gallo no es sino un recuerdo de los tiempos en que hasta la iglesia tomaba parte en aquella interminable fiesta de la locura.

Nosotros que heredamos la mayor parte de nuestras costumbres y tradiciones de España, celebramos como la madre patria el día de Inocentes el 28 de diciembre. En Francia, Inglaterra, Alemania y algunos pueblos de Portugal es el día primero de abril el escogido para esta clase de fiestas.

Llaman los franceses a esta broma "poisson d'Avril" y los ingleses "April fooling", significando ambas expresiones en castellano "pez de abril" y "chanza de abril", sin que, a decir verdad, esté justificado ni el presente mes ni el de diciembre, ni ningún otro del año, para tomarle el pelo al prójimo con ensañamiento, premeditación y alevosía, que son las tres circunstancias agravantes que existen en toda inocentada.

Atribúyense varios orígenes a la locución francesa equivalente a la española de "inocentada". Unos han visto en la frase "pez de abril" una alusión a la pesca, que en algunos países da comienzo el día 1.º de dicho mes. Como la pesca es por esa fecha casi siempre infructuosa, las decepciones de los fervientes de la caña darían lugar a la costumbre de burlarse de las gentes crédulas, ofreciéndoles un ceco que se les escapaba, cual el pez de abril se escapa al pescador.

Otros pretenden que la costumbre y la frase proceden de que un príncipe de Lorena, que Luis XIII de Francia retenía prisionero en el castillo de Nancy, se escapó de allí el día 1.º de abril atravesando el Meurthe a nado, lo que hizo decir a los loreneses que habían dado a guardar a los carceleros del rey no un príncipe, sino un verdadero pez.

En el transcurso de los tiempos ha habido bromistas famosos. De entre ellos destacase la emperatriz Josefina, que era mujer muy divertida y se perecía por los "poissons d'Avril". Un año mandó quitar los tornillos de todas las camas existentes en la Malmaison, en la noche del 1.º de dicho mes. Ocurrió lo que no podía menos de suceder. Al retirarse la servidumbre en busca de los plácidos lechos, abríéronse éstos, o mejor dicho, se cerraron sobre los ocupantes, yéndose con ellos al suelo en medio del gran estrépito. Lo que, según parece, hizo reír mucho a la emperatriz.

Dice Saint-Simon, que cierto príncipe elector de Colonia mandó una vez anunciar, a son de tambor y de trompa, que predicaría en la catedral el día 1.º de abril. A la hora indicada, el templo hallábase atestado. El elector llegó, subióse al púlpito, y gritó: "¡Hermanos míos: He aquí mi hermoso 'pez de abril'! Tras de lo cual, el bromista, añade Saint-Simon, desapareció de la iglesia. ¡Con-poco se divertía!

NO LO PIENSE Vd. MÁS y RESUÉLVASE



Sea cual fuere la índole del mal que Vd. sufre, se hace indispensable una determinación inmediata sobre el tratamiento a que ha de someterse.

EL TIEMPO APREMIA

Tenga presente que el tiempo perdido en indecisiones lo aprovecha su enfermedad para aumentar sus estragos.

No la deje Vd. adelantar camino,

deténgala, impóngasele con los medios que la ciencia coloca a su alcance, y vencerá a su dolencia restituyendo a su organismo la vitalidad perdida.

Yo puedo ayudarle, si Vd. quiere

No le cobraré nada por las consultas, y, con la misma sinceridad que llevan las prevenciones y consejos que anteceden, le diré si el notable poder curativo de mi FAJA ELECTRICA, es o no eficaz para su caso.

Lea Vd. este testimonio...

Aunque lejos, curado

Isla Año Nuevo, Septiembre 17 de 1915.

Señor Doctor Sanden—Buenos Aires.

Muy Señor mío: Cumpló con un deber al manifestar a Vd. que hacía diez años sufría de reumatismo, principalmente en las piernas que frecuentemente se adormecían. Había tomado varios remedios sin obtener mejoría alguna.

He usado su maravillosa FAJA ELECTRICA durante veintiocho días, y me siento curado completamente, cuando ya no esperaba curarme más, habiendo recuperado mi energía que creía perdida. De manera que he encontrado vida nueva en su FAJA ELECTRICA, y bendigo la hora en que Vd. la ha inventado en bien de la humanidad.

Deséandole largos años de vida, me es grato saludarle atentamente.—S. S. S. Firmada: SEVERINO RODRIGUEZ.

Tengo centenares de cartas como éstas de hombres de todas clases y condiciones que han sido curados con mi HERCULEX ELECTRICO.

¿Por qué no a usted?

SI NO PUEDE VISITARME escribame, le mandaré por correo GRATIS y con franqueo pagado, mis dos obras médicas "Salud" y "Vigor" acompañadas de más de 200 testimonios de personas que me deben su salvación.

Dr. T. A. SANDEN 103, C. PELLEGRINI, 103 BUENOS AIRES—

Horas de consulta: de 9 a. m. a 6 p. m. — Domingos: de 10 a. m. a 12 m.

Señora, no dude V^d más



en elegir sus corsets. Dirijase a la **CORSETERÍA PARÍS**, una de las mas conocidas y que está siempre al corriente de la moda.

MODELOS QUE ACABA DE CREAR LA C'ISA

Corset corti, floreado, 4 ligas..... \$ 4.50
Corset hilo rayado, 4 ligas, pesos..... 7.50
Corset co ti hilo..... 10.—
» » » » » » » » » » 12.—
Corset corti batista hilo rayada, 6 ligas..... \$ 15.—

Nuestros corsets hechos, por su flexibilidad, elegancia y forma de adaptarse al cuerpo, parecen hechos a medida.

Recomendamos especialmente el corset **PARÍS** de rica batista, al precio de reclame de \$ 15.—

Se atienden pedidos para el interior.

Especialidad en corsets, corpiños y fajas sobre medida.

MODO DE TOMAR LAS MEDIDAS:

Contorno de la cintura; contorno de las caderas; contorno del busto y largo de la falda delantera.

CORSETERÍA PARÍS

2533 - SANTA FE - 2533

U. T. 3427 (Juncal)

La Nochebuena ante Belén

por Enrique Gómez Carrillo

Esta noche hemos querido renunciar al guía y al caballo, para seguir las huellas piadosas de los romeros orientales. Vamos a pie en la obscuridad. De entre los zarzales del camino álzanse, monótonos y suaves, los más extraños cantos en las más extrañas lenguas. Sólo el nombre de Miriam y el nombre de su hijo y el nombre de la ciudad santa, llegan claros a nuestro oído. Los guiños del camino hieren nuestros pies. Un rocío ligero humedece nuestro rostro. Andamos sin prisa, sin cansancio. Andamos desde hace más de una hora. Delante de nosotros va un gran farol en la punta de una lanza beduina. Y nuestra alma alucinada percibe, en esta vacilante claridad, fulgores de estrella mística. "Así iban los reyes magos", pensamos. Todo el divino cuento cristiano acude a nuestra mente, no ya con las breves y rudas palabras evangélicas, sino en una lengua ingenua de vieja leyenda infantil... Erase una pobre pareja de artesanos que venían de muy lejos, de los confines de la Samaria, de las montañas azules de Galilea. La esposa, de fino rostro moreno, igual a las muchachas esbeltas que hace poco nos ofrecieron el agua de sus cántaros, en la Fuente de la Virgen en Nazaret, viajaba sentada en un asno. El esposo iba a su lado, a pie, llevando en la diestra una vara de nardos, llevando en las pupilas una llama sobrenatural.

—María—murmuraba él a cada paso.—María, ten paciencia, ya estamos cerca.

Ella, con sus labios pálidos, sonreía.

Las palomas de Judea, al verles pasar, detenían su blanco vuelo. Las ramas plateadas de los olivos inclinábanse para dar sombras a sus cabezas. En el cielo, las estrellas parpadeaban llenas de misterio.

—Ya estamos cerca, María.

En lontananza, entre las sombras, alzaban sus masas negras las antiguas tumbas sagradas. El murmullo de las hojas llenaba de músicas el espacio. Y de entre las hierbas, y de entre las flores, alzabase el dulce cántico anunciador. Porque toda la naturaleza sabía lo que iba a suceder aquella noche.

Sólo los hombres de la ciudad no lo sabían.

—No hay espacio—dijeron a los caminantes los dueños de las posadas, cuando hubieron llegado al fin de su jornada.

Para ellos, en efecto, no lo había. Los arrieros, con sus caravanas, ocupaban todos los "Kanes".

—Ten paciencia—decía él. Y ella, siempre seráfica, sonreía.

Cerca del gran mesón estaba un pesebre. En el pesebre se refugiaron.

—José—murmuró al fin ella—ha llegado el momento.

Entonces, en el campo, las rosas se abrieron más rojas que nunca, las aves exhalaban gorjeos jamás oídos, la brisa se embalsamó de perfumes paradisiacos. En un valle cercano, los pastores oyeron una voz que clamaba:

—Id a adorar al fin hijo de Dios que viene al mundo.

Y por este mismo camino, por el cual voy, esta noche, en pos de sordidos desfiles de peregrinos alucinados, un cortejo magnífico marchaba siguiendo la luz de un lucero nuevo.

—En donde esa claridad se detenga, ahí hemos de detenernos—decía un hombre vestido de púrpura.



—Ahí hemos de adorarlo—decía otro hombre vestido de plata.

—Ahí nos postraremos de rodillas—decía un tercer hombre vestido de oro.

Eran los reyes magos, que venían de la India, para adorar al verdadero Dios, hijo de nuestra señora santa María llena de gracias. Yo los veo, ahora, tal cual los encontré, hace años, en un antiguo libro de estampas. Uno tiene el rostro negro y el cabello ensortijado; otro es hermoso con su luenga barba de azabache y su perfil de dios asirio; el último tiene una cara casi feme-

nina, y hace con sus manos blancas un signo misterioso de bendición. Los tres llevan sus coronas, y sus mantos de armiño, y sus ceños constelados de pedrería. Y los tres parecen embargados por una inefable visión de ventura. Mas de pronto, el más anciano pronuncia un nombre terrible, y todos se estremecen.

—¡Herodes!—dice

—¡Herodes!—repiten sus dos compañeros.

Por aquí ha de pasar también mañana el monarca sanguinario, blandiendo su alfanje degollador de inocentes. Por aquí ha de pasar, montado en un caballo negro cubierto de espuma blanca, con los ojos llenos de fuego, con los labios hirviendo en blasfemias. Por aquí... Y se dilmía que los humildes romeros orientales que me preceden, evocan ahora mismo la sombra detestable del rey malo, pues sus cantos, hace un instante dulces cual una caricia, hanse trocado en un ulular rabioso. "Rey criminal—pareceme oírles decir—rey de los infernos, tus manos están cubiertas de sangre, tu alma está manchada de ignominia". Y la sombra misma hácese más espesa, y entre las arboledas vecinas, el viento se queja como de la herida de un torbellino de aceros airados.

El camino tuerce de pronto, al pie de una torre en ruinas. El desfile se hace más lento. Allá, a cien pasos, el farol que oscila en la pica beduina, detiense. Y de pronto, al volver de un recodo, la visión aparece en lo alto de una colina, la visión luminosa, la santa visión de las visiones. Iluminada cual una miniatura de libro conventual, iluminada con oros muy tenues, como destellados por los siglos, la armoniosa ciudad ondula en la cima de su colina, misteriosa y alta. Los domos y las terrazas destácanse, áureos, en el fondo negro de la noche. En cada ventana resplandece una estrella. Todo es silencio, todo es dulzura, todo es paz. La brisa ha plegado sus alas, y en los labios de los romeros las voces han callado. Sólo las almas hablan. Y de las almas elevase, suavemente, muy suavemente, un inefable rumor de salve.

En Gómez Carrillo

La navidad en Servia

Los servios tienen costumbres muy curiosas de Navidad.

Antes de amanecer el día de Nochebuena, van los hijos de la casa al bosque más próximo a cortar el árbol de Navidad o "badnyak" como se le llama en el país, al cual se le trata con sujeción a un notable rito.

Una vez cortado, se lleva el árbol a casa y se le deja apoyado en la pared oriental. Anochecido sale la madre con dos velas encendidas, y alumbrando al padre para que entre en casa el árbol. Ya en la cocina, el marido sostiene el árbol con una mano, y con la otra le tira un puñado de trigo diciendo: "Buenas noches y felices Pascuas".

Después se quema el árbol en el hogar, alrededor del cual baila alegremente la familia.

El día de Navidad, el aldeano servio va con su familia a la iglesia y luego se asa un cerdo más o menos grande, según el número de individuos que componen la familia. Al trincharlo, cosa que va acompañada de ceremonias tradicionales, se le examina el espinazo. Si el hueso está rojo es señal de que hay que tomar precauciones contra los incendios en el curso del año entrante, si es pequeño, indica año de escasez, y si tiene alguna lesión profetiza la muerte de una persona de la familia antes de acabar el año.



Sacra Familia, llamada del pajarito, cuadro de Murillo

El granadero de nieve

(1816)

El general San Martín examinaba atentamente la documentación del día; absorbido por la tarea, no había reparado en el edecán, indeciso y silencioso. De pronto, levantando la noble cabeza, le advirtió:

- ¿Qué hay?
- Un oficial...
- ¿Asunto de importancia?
- Así lo asegura.
- ¿Que pase?

Abandonó la mesa y esperó, de pie, frunciendo el entrecejo, alta la frente, las manos a la espalda. Había en su porte una majestad imponente. Llevaba el uniforme de granaderos, casaca y pantalón azul con vivos rojos; el sable al cinto.

Un instante después, Manuel Fernández, apareció en la pequeña puerta. Era un joven oficial de granaderos. Alto y esbeto, el paño oscuro del uniforme destacaba su rostro varonil, intensamente pálido. La cabeza era hermosa y bien asentada sobre los hombros, la nariz fina, los ojos negros y brillantes, la boca grande y expresiva.

- ¿Qué ocurre?
- Vengo en busca de Don José de San Martín.
- Corriente... habla!
- No deseo entenderme con el general San Martín, sino con Don José de San Martín.
- Aun cuando no es este ni el sitio ni el momento más oportuno... habla!

El joven comenzó pensativamente, con voz que la emoción ahogaba; luego, dominando su angustia, dijo el secreto de su vida.

Había recibido en custodia, dinero de la Comisaría de Guerra, lo había fugado y perdido. Estaba deshonrado. Pintó su falta sin atenuaciones. La noche anterior... en casa de un conocido... una hora de fatalidad... algunas onzas primero... después, arrebatado por la pasión, ciego, loco... todo, todo! Corrió a casa de sus amigos, imploró ayuda, sin revelar su culpa, y halló doquiera idéntica respuesta... ¡La suma era superior a las más leales voluntades! Había pensado morir, pero... ¡y sus hermanos, pundonorosos e intachables, honra del ejército y delirio del hogar bendito?

Estaba ante su juez y se sometía a su fallo. El grande y generoso amigo de todos, no podía desampararlo. Durante el resto de su vida, expiaría aquella imborrable vergüenza, y de nuevo volvió a apagarse la voz en su garganta.

La adusta fisonomía del oyente, se contrajo un instante, y en sus ojos brilló la ternura. Lentamente se dirigió a su mesa de trabajo. Hubo un corto silencio. Luego, tras el característico tintineo de las onzas, se volvió al oficial y puso en sus manos una bolsa.

—Anda, hijo mío, y procura que el general San Martín no sepa nunca lo ocurrido entre nosotros.

Entraba la noche. Las calles de la ciudad estaban desiertas. Titilaban lucecillas como luciérnagas. Ráfagas heladas barriaban aceras y calzadas, y sobre la nieve, rodaban aun, a manera de pequeños copos ennegrecidos, las últimas hojas de los árboles.

Manuel Fernández iba a pie, apretado a los muros, defendiéndose de las inclemencias del invierno. Acababa de dejar su caballo, y apuraba el paso, para llegar a tiempo al café de la Esperanza, sitio de reunión de los oficiales de su cuerpo.

Su aparición fue acogida con cariñosa benevolencia. Precisamente en aquel instante hablaban de él. Todos habían convenido en la transformación inexplicable de su carácter y de sus hábitos. Una sombra de tristeza velaba su frente. Estaba pálido, demacrado, taciturno, indolente, a veces hosco. Para algunos el amor operaba aquel prodigio, para otros contrariedades íntimas; lamentaban todos la pérdida del irremplazable compañero de antaño, alegre, decididor, rico en recursos para hallar siempre el lado agradable y fácil de la vida.

- Se hablaba de ti...
- ¡Bueno!
- ¿No te interesa saber lo que decíamos?
- ¡No!

—¡Caramba, cuando menos tienes el mérito de la franqueza!

Se encogió de hombros. Lo invitaron a jugar, y por un momento perdió la calma; sin comprender el alcance de su insólita rudeza, desechó irritado la invitación. Miradas de inteligencia, tradujeron el asombro de todos. Subitamente, la puerta se abrió con estrépito, y un oficial se precipitó al recinto:

- ¿Saben la noticia?
- No, ¿qué ocurre?
- La familia Recabarren ha perecido en la cordillera...
- ¿Cómo, ¡venía en viaje?
- Así acaba de informar el arriero chileno Juan López. Perseguido por los españoles, huyó precipitadamente de Santiago. Dice López que sufrió penurias sin cuento en las alturas. Una niña pereció; otra estaba gravemente enferma...
- ¿Pero llegaron entonces a territorio cuyano?
- Sí, y enviaron a López en busca de socorros. A poco de separarse, una tempestad atroz envolvió al arriero... anduvo perdido... ha tardado varios días en llegar.
- ¿Dónde quedaron los viajeros?



—Los datos son vagos... el hombre no acierta a explicarse...

Todos escuchaban atentamente. Alguien preguntó si se enviarían recursos; si la tormenta amainaba seguramente se enviarían. Pero la tormenta era terrible, todos los caminos estaban obstruidos por colosales masas de nieve...

- ¿Dónde se aloja López?—interrogó, incorporándose febrilmente, Manuel Fernández.
- En casa de Pedro.
- Voy a verle.

Y sin responder a las preguntas de sus compañeros, se lanzó a la calle.

La tempestad había arreciado. El frío era de más en más intenso. La nieve, incesante, cubría los árboles, se amontonaba en las calzadas, bloqueaba los edificios.

Penosamente, y dominado por una inspiración extraña, el joven oficial avanzó a tientas en la obscuridad de la noche.



José Luis Cantillo

Durante el primer día, a pesar de la nevaca, anduvo incesantemente.

Marchaba con una fe sublime, venciendo la resistencia de las bestias, los obstáculos del camino, sus propios dolores físicos.

En la segunda jornada, tuvo instantes de desfallecimiento.

Al caer la tarde, Manuel tuvo fiebre.

A su imaginación calenturienta, volvían rápidas e intensas las escenas y los sentimientos del pasado: la infancia, en la lejana y hospitalaria casa paterna; los ensueños de la juventud; el ingreso al ejército... la hazaña de San Lorenzo... Mendoza... el primer amor... la terrible falta... y, finalmente, tan real que aún le parecía interrogarle su entrevista con el arriero yacenta mutilado y enloquecido por el dolor...

Al comenzar la tercera etapa, el tiempo se había serenado un tanto.

Un vaho finísimo, como un vaporoso tul idealmente tejido, agrandaba las perspectivas, y en la solemnidad del paisaje muerto, hasta el aire parecía cristalizado.

Al atardecer, una mula cayó para no levantarse. Fueron inútiles los rigores. Quedó tendida, a manera de una mancha en la nieve sábara, los ojos desmesuradamente abiertos, las patas rígidas.

Después de una noche cruel, la cuarta jornada. El viajero iba inmóvil, delirante, dilatadas las pupilas, sangrienta la boca. Un quejido ronco, horriblemente doloroso, acompañaba con la monotonía de un eco, la trágica marcha, y en la grandiosidad del paisaje, aquel grupo miserable e informe, se antojaba un harapo arrojado por el destino sobre el manto imperial de la naturaleza.

La comisión desprendida desde Mendoza en procura de la desventurada familia, halló en la nieve, algunos días más tarde, a una mujer que oprimía sobre su seno dos criaturas moribundas. A corta distancia, yacía una mula escuálida.

Cuando la señora Recabarren volvió a la vida, y pudo coordinar sus ideas, refirió que hallándose perdida y sin esperanza de salvación, había sido milagrosamente auxiliada. Un granadero de nieve, llegado en medio de la borrasca, le había suministrado una bebida prodigiosa. Luego, y sin que ella pudiese explicarse como, había sido alzada sobre una mula y en compañía de sus hijos, dirigido hacia Mendoza.

El cadáver de Fernández fue empeñosa e inútilmente buscado.

Por espacio de mucho tiempo, a la lumbre de los fogones los arrieros argentino-chilenos, referían que en las noches de tempestad, y en sitios inaccesibles de los Andes, vagaba un misterioso granadero de nieve...

José Luis Cantillo

20 SANTOS cts



Economizará Vd. \$ 100 m/n

comprando una máquina de escribir visible, último modelo, en la calle SARMIENTO 825, donde hay una gran exposición permanente de todos los sistemas modernos. Las ventas son al contado sin excepción

GRAN TALLER ESPECIAL PARA COMPOSTURAS

Se reconstruyen máquinas de escribir por viejas o rotas que estén, dejándolas como nuevas. Hay catálogos ilustrados con todos los modelos y precios. Dirigir la correspondencia, pedidos y giros a la **COMPANÍA RECONSTRUIDORA MUNDIAL**, Sarmiento 825, U. T. 6040 (Libertad), Buenos Aires.

¡Todos estamos obligados a prosperar!!



Usted dice siempre que compra: ¡Qué raro vende usted!... Pero de todos es la culpa. Por qué no hace lo que otros, de fomentar la industria para hacer bajar los precios, y ser quizás uno de los industriales más fuertes de mañana? **DECIDASE Y HAGA DECIDIR A LOS SUYOS**, comprando una máquina para hacer medias, camisetas, polainas, ventreras, gorras, calcetines, sacos, cubrecorsets, etc., etcétera, por la mitad de su valor, con enseñanza completa, en \$ 130.— m/n, en la **COMPANÍA PROTECTORA DEL HOGAR**, SARMIENTO N.º 880. Casa matriz: Boston, E. U. de A.



Nota.—REGALO DE AÑO NUEVO.—Presentando este anuncio se le abonará en cualquier máquina que compre el 10 % de su valor. Sólo es **VÁLIDO HASTA EL 15 DE ENERO PRÓXIMO.**

La historia de los almanaque

Los almanaque no se vulgarizaron hasta que se inventó la imprenta.

Los conocían todos los pueblos civilizados de la antigüedad, egipcios, griegos, romanos, etc.; los indios y los chinos los conocen también desde tiempo inmemorial. En los países cristianos, durante la Edad Media, se pegaban en los libros de misa o se les copiaba en hojas sueltas, que servían para indicar cuáles eran los días de fiesta.

En 1476 aparece un almanaque impreso nada menos que en folio, y que presenta la notable particularidad de ser el primer libro en que se puso portada con título, orla, indicación de lo que contenía la obra y nombre de la ciudad, fecha y nombre de los impresores. Fue el Calendario de Juan de Montenegro, y se imprimió en casa de Pieter, Loslein y Ratdolt. Acompañamos una reproducción de esta portada, que tanto interés tiene para la historia del arte de la imprenta.

El "Calendrier des Bergers" (Calendario de los pastores) empezó a publicarse en 1510, y tuvo un éxito enorme. Editólo en Troyes (Francia) un tal Larrivey, y el Almanaque existe todavía, y, lo que es más curioso aún, conserva intacta su primera fisonomía, sirviéndose del lenguaje primitivo de los signos para indicar a los campesinos los días en que debe vender, comprar, limpiarse el cuerpo, cortarse el pelo, tomar medicinas y otras indicaciones por el estilo.



Portada del almanaque "El mensajero cojo de Berna y Vevey", fundado en 1748 y que todavía se sigue publicando

Los primeros autores de Almanaque impresos eran astrólogos y médicos; así es que enlazaban las predicciones referentes a los cambios de temperatura y de tiempo y aun de sucesos políticos con consejos higiénicos y recetas de medicina popular.

El famosísimo astrólogo Nostradamus comenzó, en 1550, la publicación del Almanaque que lleva su nombre y que está lleno de profecías que han intrigado mucho siempre a los aficionados a las ciencias ocultas.

Después, ya en el siglo XVII, los almanaque se popularizaron al extremo de llegar a constituir una industria importantísima en Francia, en Alsacia, en Suiza y en algunas poblaciones de las que hoy forman parte de Bélgica. Hubo algunos, como el "Almanach Liegeois", de Mathieu Lænenbergh, que vendía anualmente más de cien mil ejemplares.

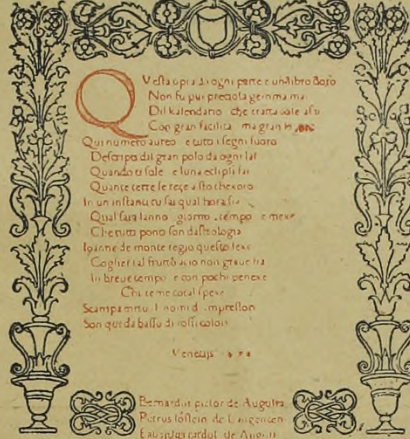
Fue el verdadero predecesor de los periódicos de rotativa.

Había ya almanaque de todas clases y para todos los gustos: de estampas, algunas de ellas muy artísticas; de signos para las personas que no sabían leer; agrícolas, proféticos, astronómicos, poéticos, de canciones y noticieros.

Estos últimos tomaron generalmente el nombre de "Mensajeros", y en ellos se relataban los sucesos importantes ocurridos durante el año anterior; eran verdaderos anuarios escritos para el pueblo, donde se relataban, criticándolos, los acontecimientos que más habían llamado la atención, tales como batallas, crímenes, amores célebres, muertes de personajes, caídas de favoritos o de favoritas, impuestos nuevos, etc.

La censura intervenía mucho el texto de éstos y de todos los demás almanaque, y más de una vez suprimió en Francia, bajo el reinado tiránico de Luis XIV, canciones en que se hacía la crítica de los sucesos del día.

En Francia fué donde alcanzaron mayor auge y perfección los almanaque artísticos, verdaderas joyas de tipografía, de grabado y de buen



Tapa del almanaque veneciano de 1476

gusto. Llevaban títulos como estos: "Lo que gusta a las damas", "Delicias del amor", "Al arcos de Citeria", "Inspiraciones amorosas", "Almanaque de la alegría" y "El premio de amor".

Algunos eran diminutos; se les ponían encuadernaciones del mayor lujo, con adornos de piedras preciosas, con aplicaciones de oro o plata, o con forros de seda bordados con lentejuelas. Algunos de éstos diminutos almanaque se llevaban dentro de un estuche de oro y de esmaltes como colgante de las cadenas del reloj.

Con la revolución francesa el almanaque sufrió grandes transformaciones. Se hizo científico; tendía a educar al pueblo y a propagar las ideas republicanas, y se hizo generalmente político y de batalla. Entre las publicaciones de este género han dejado memoria el "Almanach des Sans-Culottes" y el "Calendrier du père Duchesne".

El almanaque que con la revolución, como tantas otras cosas, cayó en el olvido y vivió un lapso de tiempo sin que se advirtiera progreso alguno en su impresión, resurgió muy tarde en Francia con la restauración y, por ende, en toda Europa. Hicieron entonces verdaderas obras de arte y sus progresos fueron en progresión ascendente hasta llegar a nuestros días, en que el

LE PETIT ALMANACH DE POCHÉ

Pour l'An Bichat de N. S. Jésus-Christ M.D.C.C.XXXVIII De la Création du Monde . . . 5248. Du Déluge . . . 5092 De la Mort de Reluzé . . . 1715

CONTENANT Placards, chiffres, curieuses & utiles au public.

A LIEGE, Chez Jean François de Millé, imprimeur de Son Altesse Ségna.

Portada, a tamaño exacto, de un almanaque de bolsillo que se imprimía en Lieja y en Lila, y que tuvo grandísima circulación

floriente estado de las artes gráficas permite hacer en este sentido verdaderas maravillas. Hoy, el almanaque en Francia, in-

LE PETIT DIABLOTTIN à Paris, Chez M. de la Haye, Rue de la Harpe, 314

Portada, a tamaño exacto, de un almanaque que antiguamente se imprimía en Lila, y de los cuales se hicieron muchas falsificaciones



Plus, je vous présente un Almanach nouveau. Dans l'heureux printemps de notre âge, Profitez de ce temps si beau, Lorsque l'amour en donne l'avantage. Recevez donc mon tendre cœur, Quand le printemps est tout de fleur.

Una página de uno de los almanaque de bolsillo que se imprimían en Lila, y de los cuales se hicieron muchas falsificaciones

glattara, Alemania, Estados Unidos y otras naciones, es una obra primorosa de librería, para cuya confección se asocian varias artes. En su elaboración colaboran a veces indiscutibles celebridades. Algunos de estos almanaque son verdaderos florilegios literarios y algunos quedarán como documentos de la actual cultura. Contrasta el grado de progreso a que se ha llegado en este punto, con la pobreza que caracterizaba a aquellos almanaque que se han hecho célebres y cuyos nombres están en la memoria de todos, tales como el Zaragozano, que tan en boga estuvo en España durante el pasado siglo y cuya fama llegó hasta nosotros, siendo el libro de consulta de nuestros abuelos cuando querían saber las condiciones del tiempo y otros pormenores de la climatología. En estos días, el rústico librito es apenas conocido en los distritos rurales de la península ibérica, donde aún la parquedad de las necesidades espirituales de la gente del campo se puede dar por satisfecha con su lectura. Entre nosotros, creemos que ya nadie lo hojea, ni siquiera como documento de una época.

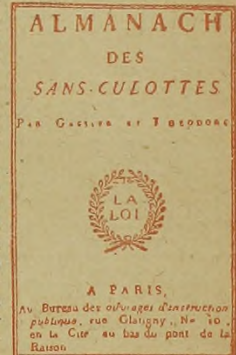
El arte del calendario, en nuestro país, nunca brilló por su esplendor. En días pasados nos hemos limitado a imitar los calendarios europeos, tales como el anteriormente citado. Alcanzó re-

nombre el Almanaque de los sueños, que se destacó entre las demás publicaciones de su género, llegando a venderse en cantidades crecidísimas, no sólo en las ciudades sino en la campaña, en la cual era para el cultor de la tierra un elemento de distracción, muy en consonancia con su ineducación. Como dijimos en líneas precedentes, aquí se han hecho numerosas imitaciones de los almanaque extranjeros, pero no se ha llegado, por ahora, a la producción de esos que son bellas obras de arte y hasta vehículos de cultura, que revelan el alma de una edad y el estado de cultura de un pueblo.

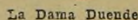
La guerra, que ha abierto un paréntesis en la mayor parte de las manifestaciones activas de la gran mayoría de los pueblos civilizados, ha venido, sin duda, a interrumpir la publicación de los bellos almanaque que de las naciones más cultas nos llegaban. Sin ningún género de duda, cuando la calma se restablezca en Europa y las otras partes del mundo puedan repartir su actividad en todas las formas en que ésta se exteriorizaba antes del actual conflicto bélico, el arte del almanaque ha de experimentar un renacimiento. Entonces han de editarse almanaque, a los que se han de aportar abundantes datos relacionados con la pugna actual. Serán estos libritos como una crónica de la gesta heroica de estos días y como el santoral de los que se sacrificaron por el bienestar de todos, obediendo a esa ley fatal y biológica que dicta y sanciona la muerte.

Esperemos que la fecha en que esos almanaque tengan que ser editados sobrevenga lo más pronto posible. Tenemos indicios de que en Alemania se están preparando almanaque de estos, en que las fechas y efemérides de la guerra se registrarán lo más escrupulosamente posible. Algunas casas editoriales de Munich y Leipzig preparan almanaque en los que se han introducido algunas innovaciones determinadas por la guerra.

No debemos cerrar esta página sin recordar a esas pobres gentes que antes de la aparición de los almanaque, eran en los campos y montañas como las crónicas vivientes del tiempo.



Un almanaque aparecido en la época de la revolución francesa



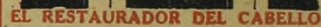
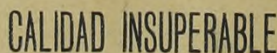
Hecha esta profesión de fe, contemplo ahora el mágico film de estos doce meses, cuyas escenas, renovadas incesantemente, me convencen que no es posible ya lamentar la falta de actividad mundana ni la monotonía de este Buenos Aires, que nos ofrece ahora todas las manifestaciones de un intenso movimiento social, añadiéndole además, la novísima faz de un am-

Artífices de la vez, en algunas ocasiones el abandono de algunos de nuestros usos sociales: el rito característico de... "cienita edad", es el no hallar nada tan bueno como en otros tiempos; recuerdo aquellos días que recibio que transcurrían tan placidamente. Después de las dos de la tarde, se instalaba la dueña de casa en el estrado tradicional, recibiendo la visita de un reducido grupo de matronas que se dejaban estar muchas veces "una hora" y se despedían agudísimas, por haberse demorado hasta tan tarde. Ahora es todo lo contrario: sin hacer invitaciones especiales, o anunciando otras veces en la sección dedicada a la vida mundana, que la señora de X recibirá tal día, los salones se llenan de gente que desfilan desde las cinco de la tarde hasta las ocho y media de la noche, unaalandamas eternamente jóvenes, puesto que la "gorra" ya no existe, como no existen ya tampoco las mamás de antaño, que no actuaban como ahora a la par de sus hijas solteras!

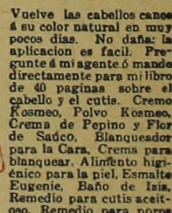
Al terminar este comentario del año que acabamos de despedir, hagámoslo con el ferviente anhelo de iniciar la nueva jornada con la esperanza de ver solucionada la terrible y cruel tragedia europea, cuyas funebres vibraciones repercuten dolorosamente en nuestro ambiente esencialmente cosmopolita.

Cha Dama Duende

¡Haga usted un ensayo y se convencerá de sus resultados benéficos!



DE LA SEÑORA GRAHAM DE CHICAGO, E. U. de A.



Grandes. Polvo depuratorio. Color de Rosa. Rojete para los labios y las mejillas. Polvo para el tocador y para los niños. Quitador de verrugas. Brillo para los ojos. Estimulante para las cejas. Lápicos para las cejas. Pasta „Perfecta“ para los dientes. Cactus para hacer crecer el cabello. Tinte para el cabello rubio. Remedio para quitar la caspa. Tinte oriental para el cabello, etc., etc.,

El agente de Sra Gervaise Graham de Chicago
S. B. LEDERER

PIEDRAS, 480 — BUENOS AIRES
Unión Tel. 4371, Av.

SE NECESITAN AGENTES EN LAS
CIUDADES DEL INTERIOR

La Nochebuena y el termómetro

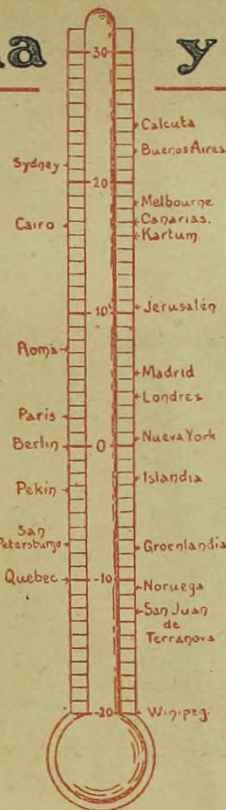
Así como en Europa la gente poco culta se extraña y hasta daría pruebas de su asombro si les dijeran que el para ellos gélido día de Nochebuena, es tan caluroso en otras partes de la tierra que el termómetro marca más de treinta centígrados y la gente se sumerge en las olas del mar, tal como hacen allí en agosto, ¿no ha de parecer a algunas gentes de por aquí, cosa poco propia de la Navidad el que las buenas gentes celebren el natalicio del hijo de Dios al amor de la lumbre que arde en el fogarín? Sin embargo, por aquí no nos extrañamos tanto como las gentes de allá, porque aunque no sea más que a través de oleografías los menos cultos saben que estas fiestas suelen ir acompañadas en el hemisferio opuesto al nuestro por abundantes nevadas.

Diciembre, que si bien para nosotros no es el mes más caluroso del año, es bastante cálido, hasta el punto de que tenemos que tomar precauciones contra la insolación. En cambio, en el hemisferio norte, hace en este mes un frío intensísimo y son abundantes las nevadas. Así como aquí celebramos las Pascuas casi en pleno aire, en el otro hemisferio la gente busca el lugar más abrigado de los hogares para celebrar la fiesta tradicional.

El grabado que ilustra estas líneas da una idea de la temperatura que disfrutan a la hora de cenar la noche de Nochebuena los habitantes de las poblaciones indicadas en el mismo dibujo. Las temperaturas son algo bajas teniendo en cuenta que por la noche refresca bastante. Por eso Calcuta aparece con 25° centígrados, aunque de día haga mucho más calor, y Buenos Aires con 23°.

En cambio los de Winnipeg deben de estar bastante frescos a la hora de la cena. Los chinos de Pekín tampoco dejarán de sacudirse los dedos de vez en cuando porque 4 bajo 0 es una temperatura respetable; aunque ellos como es de suponer no celebran esta noche con fiesta alguna.

Como Europa está en el hemisferio opuesto al nuestro, para los europeos las fiestas de Pascuas tienen que ir necesariamente acompañadas de un tiempo excesivamente frío. No se comprende allí el viejo Noel sin su vestimenta de pieles; la pintura y la literatura nos han descrito esta mo-



morable noche vestida de alba nieve, y tal es el concepto de las gentes vulgares, que hasta los nacimientos con que se suele conmemorar en los hogares la Natividad evocan paisajes invernales y sus muñecos visten zamarras de piel a pesar de que el hijo de Dios vino al mundo en una tierra cálida. Pero quién va a hacer creer a las gentes ignorantes que el día de Nochebuena puede ser un día canicular.

No se crea sin embargo que a pesar de las bajas temperaturas que se registran en todas las capitales de Europa el día y la noche del natalicio de Dios, la gente se recata de llevar su alegría a las calles, no; en Madrid, en París, en Roma y otras ciudades esta noche es enorme la animación en las vías urbanas que se llenan de cánticos y de algarerías risas. El buen pueblo desafiando las crudezas del invierno y sin temor a pulmonías y resfriados turba ese imponente silencio de los días de nieve y da a esas capitales un aspecto de alegría extraordinaria.

En nuestro hemisferio las condiciones de temperatura son muy otras, así los pueblos situados en el celebran las fiestas de Navidad fuera del hogar especializándose en esta costumbre los pueblos de Australia, donde la gente solemniza con fiestas campestres esta fecha gloriosa.

Lo curioso es que en las artes no haya una expresión de la Nochebuena que no sea la tradicional europea. Estamos por asegurar que nadie ha visto un cuadro que evoque esta fiesta en un día de verano ni ha leído una página literaria, una poesía en que no se hable de "los blancos copos de la nieve", "del ciego helado" y de "los pobres niños sin pan y sin abrigo helándose a la intemperie, mientras el salvador del mundo nace para redimirlos."

Sólo el termómetro dice a todos que hay tierras en la tierra que la noche del natalicio es una noche plácida, calurosa, llena de aromas, propia para ser cantada por los poetas rebeldes a lo tradicional; pero nadie se acuerda del termómetro, y unos siguen creyendo que, como las rústicas figuritas de barro de los nacimientos, todos los hombres esta noche visten pieles, y otros se extrañan que tal suceda mientras se derriten de calor.

TELEPATÍA

Chela (caminando).—Te prevengo que es una delicia. Había oído hablar de él a la señora de Mendoza, pero nunca creí que sus elogios fueran tan ciertos. Es una cosa divina. Jamás me había sentido tan satisfecha, tan contenta de mí misma.

Morocha.—¿Qué hace, che?

Chela.—Desde luego, te aromatiza, que es lo mismo que aumentar el ensueño; te envuelve cuerpo y alma. Es más: te sientes aligerada y al propio tiempo fortalecida. Suavidad y vigor.

Morocha.—Hay que pedir más. También yo quiero. ¿No habrá aquí?

Chela.—Buscaremos.

Morocha.—¿Qué dicha si lo halláramos! (Deteniéndose) Che; vení, mirá.

Chela.—¡Ay! ¿Qué pasa; qué tenés?

Morocha.—¡Oh sorpresa! ¡Oh delirio!...

Chela.—... de tu mente acalorada.

Morocha.—Nada de fantasía; realidad.

Chela.—Es cierto. ¿Qué bonito!

Morocha.—Pero, che; ¿quién será?

El (incorporándose).—Soy yo.

Chela y Morocha (apartándose).—¿Qué jabón!

El.—Jabón Reuter, señoritas.

Morocha y Chela (acercándose).—¿De veras?

El (abriendo el maletín).—De perlas.

Chela y Morocha (radiantes).—¿Sueño realizado! (Suenan dos ósculos).

El.—Gracias.

Morocha.—Lo buscábamos.

Chela.—Lo ansiábamos.

El.—Y yo aquí. ¡Telepatía!

Chela.—Novelesco.

Morocha.—Películasco.

El.—Naturalesco, señoritas. Es una propiedad especial del Jabón Reuter. Donde lo buscan, allí está.

Una voz.—Es que está en todas partes.

El (mirando alrededor).—Porque en todas partes lo buscan.

Chela.—Y las que lo han probado, más.

Morocha (caminando de nuevo).—Vení conmigo.

Chela.—Con las dos.

El.—En medio y siempre.

Chela y Morocha (inclinando la cabeza hacia él).—¡Siempre, Reuter mío!



Un señor que renuncia al mundo

por Jacinto Benavente

¡Ah, no no! Estoy desengañado. Renuncio al trato de gentes, me retiro del mundo... de esta mentira que se llama mundo y que siendo mentira es una verdadera porquería. Bueno, nunca ha estado el mundo como está ahora. Yo creo que con esta facilidad de comunicaciones, y los automóviles y los aeroplanos, hay gentes de otras partes... Yo tengo... bueno... no tengo muchos años, pero yo he conocido al mundo de otro modo... podía uno tener amigos, relaciones... sabía uno con quién trataba... Pero ahora, cree usted estar entre personas razonables y se encuentra usted que ha estado discutiendo por un jardín de aclimatación... Si yo les contara a ustedes los disgustos que he tenido en estos días... disgustos de una gravedad que han bastado a determinar mi resolución irrevocable de renunciar al mundo y marcharme a cualquier punto del extranjero, donde nadie me en tienda ni yo pueda entender a nadie, como no sea por señas, y les aseguro a ustedes que por mi parte, las señas van a ser expresivas. Oído a la humanidad por entero y en sus dos mitades... ¿El hombre?... ¿Hay algo peor que el hombre? La mujer. ¿Hay algo peor que la mujer? Pues sí, señor, hay algo peor que un hombre y una mujer. Un matrimonio. Y figúrense ustedes que yo por lo mismo que permanezco soltero... ¿Decía usted, señorita? ¡Ah, creí...! Usted perdóne... Por lo mismo que permanezco soltero, he preferido siempre frecuentar el trato de amigos casados... Ya sé lo que están ustedes pensando, ¡Oh, humanidad! ¡Ustedes es un rico! Eso es lo que piensan ustedes. ¡Ah, cómo se ve que no me conocen ustedes! Y lo peor es que se quedarán ustedes sin conocerme, porque es la última vez que me presento en sociedad. Si yo frecuento el trato de mis amigos casados es... era, porque la vida de familia me encanta... por lo mismo yo no he querido constituir una familia, porque es sabido que la familia que uno constituye la constituye uno para los demás y uno se queda sin ella. La señora se ocupa de la casa, de sus devociones, de los trajes de los niños; las niñas de sus novios, los chicos de sus estudios... total que a uno le dejan solo y se queda uno solo... pagando cuentas y recibos... En cambio, la familia de los



destruir su impaciencia diciéndole que si, que en efecto... algo había... Por una casualidad, supe que su mujer había recibido la visita de un pariente provinciano, un joven que venía a Madrid a unas oposiciones, supe que la visita había sido larga y en ausencia de mi amigo y mía... y me fui con el cuento más ufano que Yago a Otelo con el pañuelito de Desdemona. ¡Si que tuve un lleno! ¡Casi a puntapiés me echó de su casa!



amigos... es... era, la verdadera familia. Llegaba uno a la hora en que todos estaban reunidos, casi siempre a la hora de comer, alguna vez le invitaban a uno... era uno la nota alegre que viene a romper la vulgaridad, el que cuenta las novedades del día, el estreno, el crimen, la sesión del Congreso... el que corta, echándolo a broma, las discusiones familiares, siempre desagradables; el que protege los amores de las chicas y obtiene permisos y unas pesetillas para que los chicos vayan al café o al teatro, el que opina que hay que abonarse al Real en invierno y hay que ir a San Sebastián en verano... Y luego, que aquella familia se desbarata por fallecimientos, bodas o disgustos, pues a otra... Bien administrada una familia le puede durar a uno tres años, por término medio. Mi desgracia ha sido que llegó un día en que me encontré con una familia de éstas, sólidamente constituida, familia garantizada por algunos años de existencia; el matrimonio ya de edad, los hijos crecidos, familia que ya está inoculada de todos los virus que pueden ocasionar su disolución repentina. Porque es muy triste perder un hogar de la noche a la mañana por una botarata, peligro de los matrimonios recién casados y de las familias incipientes. Este ha sido un error, un error funesto... Si no tuviera tanta prisa por renunciar al mundo yo les contaría a ustedes... Y voy a contarles a ustedes; ya que es la última vez que me presento en sociedad quiero que ustedes me digan si no está bien fundada mi resolución. No se renuncia al mundo así como así, al fin el mundo es donde uno se ha criado, donde ha vivido uno desde pequeño... El ave toma cariño a su jaula, no digamos el grillo que se pasa la vida cantando en ella, como entre los dorados trigos o las frescas hierbas de los prados. El prisionero toma cariño a su cárcel... yo he tomado cariño a todas las patronas de las casas de huéspedes que he recorrido en mi vida errante de zingaro sin oso y sin pandero... Pero volvamos en mí, la literatura me llevaría demasiado lejos. Yo era íntimo amigo de un amigo recién casado, le conocí dos días antes de su boda, estreché con él cuanto pude los amistosos lazos. Voy a estrenar familia, me dije, así tendré familia por mucho tiempo. En efecto, todo sucedía como lo había soñado... aquel hogar naciente prometía ser mi hogar para toda la vida. Éramos tan felices, no sabíamos vivir el uno sin los otros... Mas ¡ay! ¡Ustedes han leído *El curioso impertinente*? Pues cuando no llevábamos dos meses de matrimonio habíamos hallado por fin una cocinera a nuestro gusto. Durante las lunas de miel, la co-

eina siempre deja algo que desear, a mi amigo le dió por imitar al héroe de Cervantes, sintióse curioso impertinente, pensando siempre en que su mujer pudiera engañarle más tarde o más temprano. A mí me traía vuelto el juicio, siempre con el mismo tema... ¿Tú crees que mi mujer me engaña?—Pero hombre, ¿con quién?

¿Ella sola? ¡Porque no se te habrá ocurrido dudar de mí!—¡Ni por soñación, qué locura! Tú eres mi amigo, mi verdadero amigo... ¡Ah, bien podía estar seguro de ello!

Siempre me han repugnado esas traiciones de comedia francesa... ¡Engañar el amigo en cuya casa come casi todos los días! ¡Es no tener principios! Y volviendo a mi tema.—No, todavía no me engaña, pero tú crees que no me engañará algún día? Y el día en que llegue ese día... ¡Ah! Su cara tomaba una expresión terrible... ¿Tú conoces algo más ridículo que un marido engañado?—¡Hombre!—le decía yo por tranquilizarle.—Eso es según se lleve... ¡Ah! Es que yo había de llevarlo muy mal...—Y oprimiéndome las dos manos entre las suyas, me obligaba a jurar a cuatro manos, que apenas tuviera yo la menor sospecha, el indicio más insignificante de que su mujer trataba de engañarle, le engañaba o le había engañado, no tardara en advertirle más de lo que tardara en saberlo. ¡Un encarguito! ¡Pero su estado de excitación nerviosa era tan alarmante!

¿Cómo contrariarle? Por fortuna, su mujer no daba motivo para la menor sospecha. Pero él cada vez más perturbado, aquello mismo que debía calmarle le excitaba más cada día... Pero, ¿no sabes nada? ¿Pero no has visto nada? En el teatro, en sociedad, en paseo...—Nada, hombre, nada.

—No es posible, me engaña, estoy seguro que me engaña... Aquello empezaba a ser intolerable... Se me ocurrió, nunca se me hubiera ocurrido! que acaso sería conveniente

destruir su impaciencia diciéndole que si, que en efecto... algo había... Por una casualidad, supe que su mujer había recibido la visita de un pariente provinciano, un joven que venía a Madrid a unas oposiciones, supe que la visita había sido larga y en ausencia de mi amigo y mía... y me fui con el cuento más ufano que Yago a Otelo con el pañuelito de Desdemona. ¡Si que tuve un lleno! ¡Casi a puntapiés me echó de su casa!

¡Si yo no considerara que un hombre que se descompone hasta llegar a darle a uno de puntapiés, es irresponsable! ¡Y qué cosas me dijo!

—Eres un imbécil... —Ese joven es un pariente medio tonto por más señas, y, porque una mujer reciba la visita de un pariente, no hay derecho a infernar un matrimonio y entregarse a suposiciones intencionales. El que acusa sin pruebas es un miserable... Para afirmar que una mujer falta a sus deberes hay que fundarse en algo más que una sospecha... No te mato por no dar que decir, ¡Ah, ah! Esto era demasiado.

Sali de su casa para no volver a poner los pies en ella a menos que... ¡Y qué pronto me depa-
ró el destino la revancha! ¡Conque necesitas pruebas, eh? Pruebas palpables... Con todos mis deseos de obtener una satisfacción cumplida, no como hubiera estimado en soñar que tan pronto... ¡Oh, las mujeres! Bien hacía en desconfiar mi pobre amigo... sí, desgraciado. Le perdono los puntapiés de entonces y otros que volvió a darme después, como tendré el gusto de decirles a ustedes. No había trascendido un mes... por cierto que fué el de febrero...

cuando ya supe por confidencia de la doncella que su señorita estaba en relaciones muy íntimas... ¿Con quién dirán ustedes? Con el pariente medio tonto por más señas, ¡Ah, los maridos! ¡Rugi de gozo! Me dirigí a una agencia de policía particular, a la media hora contaba con cuatro o cinco Sherlock Holmes a mi disposición. Al día siguiente estábamos sobre la pista... aquella misma tarde me presenté a mi amigo... ¿Dices que sin pruebas no debe acusarse? ¿Quieres pruebas? Pues ésta, y ésta y ésta... en tal sitio... a tal hora... los días nones no cayendo en martes, porque ya sabes que tu mujer es supersticiosa... Ahora no me dirás que acuso de ligero, sin pruebas, por suposiciones, sin fundamento. ¿Qué dices ahora? ¡Oh, oh! No querían ustedes saber lo que me dijo... ¿Y vienes a decirme cuando ya no tiene remedio?

¿Cuando llevo un mes de estar en ridículo?

Cuando mi mujer es ya cosa perdida, y, puesto que lo sospechabas desde un principio, has cometido la infamia de ir saboreando mi deshonra día por día... y vienes a decirme cuando ya es tarde... ¡Ah, ah! Ahora tarde y antes temprano. ¿Qué les parece a ustedes? ¿Pueden oírse estas cosas con paciencia? Entonces ¿es que no hay modo de entenderse?—Le digo ardiendo en indignación. Te aviso con tiempo y me llamas imbécil, te aviso fuera de tiempo y me insultas. Además, no te creo, me replica zaratandome lentamente por las solapas

Conclusión de "Un señor que renuncia al mundo"

y reincidente en la grosería de los puntapiés... ¡Imposible del todo! Ustedes dirán. ¿Qué debe uno pensar de la humanidad después de un suceso tan desagradable? De modo, que no hay modo de decir a un marido que su mujer le engaña. Antes le parece pronto, después le parece tarde. ¿Entonces cuándo debe decirse? Ustedes me dirán que hay cosas que no deben decirse nunca... Ah, pues esto no es nada... lo que ha hecho rebosar la copa de mi misantropía ha sido lo que me ocurrió poco tiempo después con otro matrimonio sustituto, con apariencia engañosa de personas de juicio. Un matrimonio que ya había traspuesto las turbulencias de la luna de miel, un matrimonio con un niño, una preciosa criatura de cuatro años... que todavía no sentaban a la mesa... hasta el otro día que por vez primera le sentaron a comer con nosotros... A mí me gustan tanto los chiquillos de los demás, que quizá ésta sería la única razón que me hubiera decidido a casarme.

El chiquillo era una monada... un poco travieso, eso sí... Nos sirvieron la sopa; estaba abrasando... Que se va a quemar el niño, advertí yo paternalmente... Espera que se enfrie un poco, monín... No, déjele usted... por no oírle rabiarse si se le quita el plato.

Ah, ¿rabia?—Sí, por todo, está muy mal criado... Ah, ¿le han dado ustedes a criar fuera?—No, pero su padre le consiente todo... Por no oírle rabiarse... En efecto el niño se abrasó con la sopa... y no paró

en esto, sino que rabiando y pateando se volcó el plato encima y se abrasó las piernecitas y las manos y... qué sé yo... Yo me desvivía por aplicar remedios, los padres no le daban gran importancia al incidente... Después se le antojó al niño comer el postre antes que de los demás platos, arremetió contra un frutero y rianse ustedes del elefante Pizarro... se atracó de guindas, de plátanos de albaricoques.—Este niño va a reventar, me atrevi exponer a la consideración de los padres.—Sí, señor, el mejor día; pero por no oírle... Aquello del mejor día me dió en qué pensar.—¿Quién lo hubiera creído? No había duda aquellos padres abrigaban un propósito criminal... ¿Quién sabe? Tal vez dentro de todo aquello se ocultaba un horrible drama de familia. Cuando los padres, personas de educación y de sentimientos delicados, llegan al infanticidio... Yo ya no atravesaba bocado... Después de aquel atracón de frutas, se empeñó en que le habían de dar café con leche... y aquellos padres Borgias le llevaron un tazón, entre tanto se comía cuatro o cinco terrones de azúcar... ¡Qué horrible cuadro! Después... descubrió sobre el aparador no sé qué golosina, y arrojando una silla fué a encaramarse, y cayó rodando con silla y dos o tres platos encima... chichones y contusiones de segundo grado... Después oyó que un piano de manubrio tocaba en la calle, abrió el balcón, y arrojó otra silla... Yo no quise ver más... y para acabar antes llamé al niño con perversa dulzura.—Ven aquí, monín—le cogi suavemente, le le-

vanté sobre mi cabeza y le dejé caer al suelo como una pelota... Y entonces... ¡Ah! No quieran ustedes saber lo que pasó entonces... Los padres se dirigen a mí como dos energúmenos, la madre llega a poner sus uñas en mi cara, el padre los puños... ¿Qué hace usted, asesino?—Va usted a matar al niño... ¿Qué salvajada es esa?... ¿No ve usted que ha podido usted matar al niño?... Yo no pude contenerme más. Aquello era demasiado. Pero, vamos a cuentas, señores míos. ¿No es eso de lo que están ustedes tratando? Yo he querido ahorrarles a ustedes trabajo y padecimientos al niño... Oír esto y arrojar sobre mi cabeza más de media vajilla, todo fué uno. Salí de aquella casa para no volver a poner los pies en ella, como pueden ustedes figurarse, ni en aquella ni en ninguna. Yo, que había creído interpretar sus deseos de la mejor manera, ver que así me lo agradecían... ¡Oh, humanidad, humanidad! Después de todo esto renuncio a comprenderte y a que me comprendas. ¡Cualquiera entiende a los hombres!... ¡Cualquiera se entiende con las mujeres!... Nada, nada, renuncio al mundo... Mañana en el primer tren salgo para París. Muy buenas noches.... Telén.

Jacinto Benavente





SIERRAS HOTEL
ALTA GRACIA

EL PUNTO IDEAL PARA SALUD Y RECREO

GOLF - LAWN-TENNIS - CLUB
SOCIAL - CINEMATÓGRAFO
:: :: :: ORQUESTA :: :: ::

CASINO AUTORIZADO POR LEY DE LA
:: :: PROVINCIA DE CORDOBA :: ::

⊗ ⊗ ⊗

Todo confort moderno - No se admiten enfermos

Pidan informes y folletos ilustrados al F. C. C. Argentino,
Bmé. Mitre 299, o al Gerente de Sierras Hotel, Alta Gracia.

AGUA BLANCA CASANOVAS

GRAN PREMIO
PARIS, Abril de 1906

PRIMER PREMIO
MONTEVIDEO, Mayo de 1907

Infalible para destruir las
PECAS, MANCHAS, GRANOS, PUNTOS NEGROS, PAÑO, MANCHAS DE VIRUELA
etc., etc., de la cara

GARANTÍA SERIA — ÚSESE CON ENTERA CONFIANZA
Hermosa y conserva la limpieza y frescura del cutis :: :: ::

CREMA, POLVOS Y JABÓN CASANOVAS

Se atienden pedidos y correspondencia del Interior y Exterior, y remitimos prospectos gratis a vuelta de correo a quienes lo soliciten.

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías de la Argentina, Uruguay y Paraguay, Casa Gath y Chaves y sus sucursales, y en la de Chile; tiendas San Juan, A la Ciudad de México, Casa Mousson, y en Lima (Perú), calle Baquijano 295. En Italia: Fortunato Traversaro, casilla correo 54 (Carrara).

Fabricante: JOSÉ CASANOVAS MOURE

Depósito general: 1441, HUMBERTO, 1447 - Bs. Aires Unión Telef. 700 (B. Orden)



Profecías para cada persona

Lo que sucederá en 1916 a cada cual

Raphael, el famoso astrólogo inglés, ha publicado una serie de predicciones para el próximo año, indicando lo que ha de ocurrir a aquellos que cumplan años en las fechas que a continuación transcribimos.

Enero 1. Viajarás o cambiarás mejorando. Buenos negocios.—Día 3. Año bueno y malo para tus asuntos. Enfermedades y desilusiones en la familia.—Día 4. Evita pleitos y disputas, cambios y viajes.—Día 7. Mala fecha. Cuida de tu salud. Te amenazan pérdidas y enfermedades.—Día 8. Año de negocios prósperos y felices.—Día 9. Te atormentarán inquietudes imaginarias.—Día 12. Evita nuevas empresas y no te arriesgues. Día 19. Cuidado con lo que escribes. Te preocuparán los negocios. Evita la gente joven.—Día 23. Te amenazan pérdidas.—Día 26. Aumento de negocios y de capital.—Día 31. Chascos y éxitos. Cuida los negocios. No viajes.

Febrero 1. Ten serenidad y evita pleitos y disputas. Te molestarán cartas o gente joven. Mucha ansiedad por los negocios. Más afortunado en asuntos domésticos.—Día 2. Los amos tengan cuidado con los dependientes.—Día 5. Aumento de negocios y dinero. Los amos prosperarán.—Día 8. Viajarás. Con cuidado tus negocios aumentarán. Las viudas jóvenes recibirán proposiciones.—Día 14. Cuidado con tu salud. No viajes ni te muevas. Los empleados ascenderán.—Día 22. No disputes. Buen año de negocios, pero en tu casa, enfermedad o chascos.—Día 26. Trastornos en los negocios. Con cuidado vencerás los obstáculos.—Día 27. Ganancias y pérdidas. Cuida de la salud. En casa serás más afortunado.—Día 28. Evita nuevas empresas.—Día 29. La fortuna te sonreirá en todo.

Marzo 2. No disputes. Cuidado con los escritos.—Día 3. No arriesgues el dinero en especulaciones. Evita cambios. Mala salud.—Día 7. Mala suerte, enfermedad, chascos y cambios. Día 8. Año próspero y feliz. Día 12. Grandes pérdidas te amenazan. Evita riesgos. Enfermedad o disgustos en casa.—Día 15. Nuevos amigos. Evita especulaciones. Cuidado con las enfermedades.—Día 19. Ni disputes ni especules.

Abril 1. Con cuidado, aumento de negocios. También en tu vida privada tendrás algún éxito. Los jóvenes se casarán.—Día 2. Cuidado con las pérdidas. No arriesgues dinero.—Día 5. Buen año de negocios. Las jóvenes recibirán proposiciones.—Día 10. Cuidado con los accidentes, los pleitos y las contiendas. Cuida de la salud.—Día 12. Evita riesgos y especulaciones. Con cuidado, éxito en negocios.—Día 13. Te amenazan pesares, pero buen año en negocios.—Día 14. Éxito. Negocios prósperos. Los empleados ascienden.—Día 20. Mal año. Desengaños y enfermedad. Cuida los negocios.—Día 21. Aumento de dinero y negocios.—Día 27. Año satisfactorio, pero no disputes. Noviazgos entre los jóvenes.—Día 28. Trastornos y desengaños.

Mayo 1. Año vario. No viajes ni cambies. Bodas.—Día 2. Ni riñas ni ofendas a tus superiores. Cuidado con tu comportamiento con las mujeres.—Día 7. Te amenazan enfermedades, pérdidas, cambios y

chascos.—Día 8. Éxitos y actividad. En los jóvenes, bodas y amores.—Día 9. Ni especules ni prestes dinero.—Día 12. Te amenaza un pleito.—Día 16. Año de prueba en negocios. Los empleados se quedarán cesantes.—Día 21. Cuida de tu salud. No viajes.—Día 22. Las viudas jóvenes recibirán proposiciones. Junio 1. Cuidado con las empresas nuevas y los amigos falsos. Molestias por asuntos de familia.—Día 3. Buen año para los empleados y para los negocios.—Día 6. Año próspero.—Día 8. Amores o bodas entre jóvenes.—Día 11. Trastornos en casa y en los negocios. Desengaño para los enamorados.—Día 22. Malos negocios.—Día 24. Éxito en negocios.

próspero. Aumento de negocios y dinero.—Día 9. Buen año. Las jóvenes recibirán proposiciones de matrimonio.—Día 11. Cuida los negocios. Los empleados no están seguros.—Día 15. Trastornos en la salud y en los negocios, pero triunfos inesperados.—Día 17. No arriesgues el dinero, ni viajes. Graves disgustos domésticos.—Día 20. Desgracia. Pérdidas de dinero. Viajes infortunados.

Octubre 1. Ojo, no te estafen. No prestes dinero. Evita compañías.—Día 4. No viajes. Año mediano, pero no desgraciado del todo.—Día 5. Mal año. Cuida de la salud y del negocio.—Día 8. No aventures el dinero. Año bueno.—Día 10. Enfermedades o disgustos domésticos. Año tranquilo de negocios.—Día 21. Disgustos en casa y en los negocios.—Día 25. Grandes trastornos en los negocios. Cuida tu salud.—Día 31. No viajes. Cuida los negocios.

Noviembre 2. Sé sereno. Buenos negocios, si los cuidas. En casa enfermedad o desengaños. Los empleados tengan cuidado.—Día 3. Buen año en negocios y en dinero.—Día 4. Cuidado con el fuego o con los ladrones.—Día 8. Ojo con las pérdidas. No aventures dinero ni viajes.—Día 15. Pérdidas y disgustos por todas partes.—Día 16. En casa enfermedad o desengaños.—Día 27. Cambios y viajes. Evita placeres. Los empleados se quedarán cesantes.—Día 29. No pleitees ni riñas. Los empleados ascenderán.

Diciembre 3. No riñas. Buenos negocios cuidándolos.—Día 5. Cambios y viajes. Ansiedad por los negocios.—Día 11. Disgustos por escritos o por gente joven. Reñirás o pleitearás. Cuida los negocios y el dinero.—Día 14. Año de disgustos.—Día 15. Mira por tu salud. Complace a tu mujer. Evita viajes.—Día 22. Muchos cambios beneficiosos.—Día 26. Aumento de fortuna.—Día 31. Prósperos negocios.



Julio 2. Mira por tus negocios y tu salud.—Día 3. Evita los placeres. Cuida los negocios.—Día 7. Cambios y disgustos.—Día 8. Ni pleitees ni disputes. Cuida tu salud. Buen año de negocios.—Día 11. Enfermedad en tu familia.—Día 12. Evita placeres y compañías.—Día 28. Año revuelto. Muchos cambios. Mucha atención a los negocios.—Día 30. Ni riñas ni disputes. Evita cambios.—Día 31. La fortuna te favorecerá.

Agosto 1. Muchos trastornos y disgustos en los negocios.—Día 3. No riñas. Las jóvenes recibirán proposiciones.—Día 4. Cuida tu salud.—Día 12. Cuida de tu conducta con el sexo contrario. Buen año de negocios.—Día 18. Año tormentoso y variable. No viajes. En la familia, enfermedad o disgustos.—Día 19. Cuida de los negocios, pero ocúpate más de tu salud y de tu familia.—Día 24. Disgustos, fracasos en los negocios.—Día 30. Cuidado con las nuevas empresas.—Día 31. Vigila los negocios.

Septiembre 3. Cuidado con los accidentes. Evita riñas. Buenos negocios, pero no viajes.—Día 6. Año

Contra las cañas y la calvicie.

Para no quedarse calvo, o por lo menos para no encanecer demasiado pronto no hay más que un remedio: no abusar de los lavados de la cabeza. Este consejo es de un doctor especialista en el estudio de la calvicie. Los primeros cabellos que pierden el color son los de las sienes y los de la frente y esto se debe a que todo el mundo se los moja al lavarse la cara, mientras que no todos se lavan la cabeza diariamente.

En general la mujer tarda más que el hombre en encanecer, porque se humedece menos la cabeza, y además porque ni el velo ni el sombrero femenino oprime los vasos del cuero cabelludo.

El fenómeno se ha observado en los animales. El pelo se les pone blanco en los puntos donde la piel está irritada o comprimida, como por ejemplo, en la parte de la piel del caballo que cubren las guarniciones, pero se les pone blanco más pronto en las partes que el animal acostumbra a mojarse, como las patas y el hocico.

No hay nada que conserve tan bien la vida del cabello como los cuerpos grasos, y los lavados frecuentes quitan todos estos cuerpos que nutren y fortalecen el cuero cabelludo.

También hay que evitar los sombreros pesados y los que oprimen la cabeza, así como los enfriamientos y los cortes de pelo demasiado frecuentes y demasiado al rape.

Todos estos niños están sanos, fuertes y robustos

porque en el período de la lactancia fueron alimentados con

HARINA LACTEADA

AHORA son felices y se ven ricos porque comen el rico

CHOCOLATE con leche

NESTLÉ

NESTLÉ



Hasta los niños pueden lustrar!!

NUEVA INVENCIÓN
que facilita muchísimo la Limpieza de los Pisos.

MÁQUINA PERFECCIONADA GIRATORIA PARA ENCERAR

Cualquier niño puede manejarla sin cansancio ninguno, porque aprieta por sí sola, sin necesidad de poner fuerza.

Con simplemente moverla sobre el piso, se obtiene el **LUSTRE más BRILLANTE**.

Lustra de los 4 lados. No estropea los muebles, siendo toda forrada alrededor.

Precio: \$ 11.50, 14.50 y 18.50 según tamaño

Casa WADEL

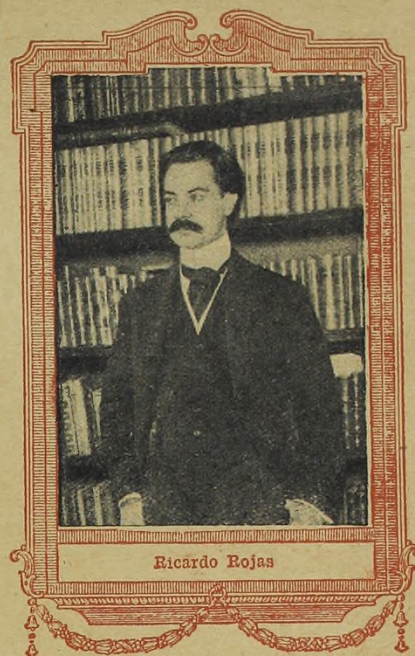
FUNDADA EN 1890

C. PELLEGRINI 918 - Bs. Aires

Cosmos



Oda latina



Ricardo Rojas

¡Salve, Loba, nutricia de la estirpe de Rómulo augusta,
Tú que traes del Tíber, el mensaje a las tierras de América,
Donde ves renaciente la gloria de tu nombre latino,
Madre de pueblos y de héroes y de triunfantes númenes, Salve!
Saludada seas, en el umbral de la pampa fecunda,
Donde pliegan, cansadas de conquistas inútiles, su vuelo las Águilas
Portadoras del rayo de Marte, que del Agro a la linde del Orbe,
Condujeron, augurales, el hacha sangrienta del lictor invicto.
Saludada seas, en la pampa afanosa y pacífica,
Donde el Cóndor que baja de la cumbre natal, con sus vuelos
Señala el desierto que aguarda las gestas humanas,
Enseñando en sus garras la fuerza, y la paz en sus alas inmóviles.
Saludada seas, oh, Madre, en el hogar de la pampa prolífica,
Ubre inexhausta para los siempre renovados héroes,
Acca Laurencia en los éxodos para todas las tribus errantes,
Y madre, cual tú, de futuras progenies que en los siglos esperan.
Madre augural, tú que fuiste por Virgilio armonioso cantada,
Haz que el clásico hexámetro, concertándose en cántico férvido,
Rija la voz del vate varonil, que con lírico ímpetu,
Se adelanta, la palma de paz en la diestra, cantándote, Salve!
Tú conoces la música grave de estos viejos números,
Cuando el verso pulsante de sangre, como el mar de vida,
Resonaba en la Eneida preclara y la rotunda oda,
Que da la urbe septícolá alzarón aquílino el vuelo.
Rey fluvial en sus selvas itálicas te anunciaron el Tíber,
Coronadas las húmedas crines con laurel del Lacio,
Y aborascada en el pecha paterno la barba de espumas,
Cuando entre sus montes le habló al peregrino magnánimo Eneas.
Asperos Cyclopes del Etna fundieron el bronceo escudo
Para el brazo armífero del penate esforzado y errante,
Y en el bronce titánico y bélico, Brontes esculpiera,
De metales lucientes — oh, Loba, — tu agorera imagen.
Eres antigua en la historia, como los olímpicos dioses,
Como los ásperos montes, y los ríos fecundos, y la Tierra toda,
Porque eres la Tierra tú misma: la Tierra hecha madre
Del héroe; la Tierra hecha patria del Hombre.
Tú viste los toros del primer arúspice sobre el Vaticano.
Tú viste los potros de los Tindárides sobre el Capitolio.
Tú viste a la gleba del Agro arrojar la pristina simiente.
Y viste los cuervos del monte Quiríte volar sobre Roma.
Eres antigua y sabes de humildes remotos orígenes:
De potentes imperios que fueron campo de contienda;
De naciones preclaras que fueron tribu de ignominia;
De metrópolis altas que fueron Ghetos y Suburras.
Tú que oíste a la plebe rebelde rugir sobre el monte Aventino,
Tú que oíste a la virgen cristiana sollozar en el Circo sangriento,
Sabes el rugido de las hambres trágicas que azotan la tierra;
Sabes el gemido de las almas pálidas que vencen la muerte.
Eres antigua, y recuerdas tus difíciles cruentas victorias:

Tiranías y miserias y lujurias y guerras y crímenes
Y pasiones y cóleras y ansias — todo en gran cortejo
De apoteosis, pasó por los arcos triunfales del Foro.
Tú que ahora a la pampa preñada del futuro prodigio
Vienes — ¡oh, Loba! — dínos el enigma del prodigio antiguo:
El simbólico enigma que guardan sobre sus escudos,
Águilas bicéfalas, rampantes leones, formidables torres.
Pues el canto comprendes, en que suena la lengua del Lacio
Tu legión cesárea la llevó a mi celtíbera Bética;
Y más allá de las firmes columnas de Hércules, Hispania
La esparció bajo el sol de dos mundos — ¡lengua de la Gloria!
Yo puedo hablarte, pues que toda mi carne está hecha
De barro de América; pues que están mis arterias henchidas
De latina sangre; pues que está mi flaminea vislumbre
Encendida en la luz del Misterio, que tus siglos velan.
Peregrinas del Orbe, mis plantas han hollado tus piedras ilustres
Y en el Foro, — fantasma de palacios, y templos y arcos, —
Escuché sobre el mundo el eterno vuelo de las Hecatas...
Do oyeras las trompas sonantes de César, volver de las Galias.
Desde el Pincio florido, que nutrió los jardines de Luculus
Y que hoy siente rodar en cortejo vanaglorias nuevas,
Contemplaron mis ojos absortos en la tarde de oro,
Sobre el diáfano azul, tenebrosa, la visión de Roma:
El Janículo, agreste de pinos, barreaba la tarde;
Lúgubre cúpula, San Pedro eregia su mármol ardiente;
Y más allá, concreción de la sombra sobre monte Mario,
Pasaba, espectral, formidable, solemne, la sombra de Dante.
Yo puedo hablarte, y puedes hablarme: tuyos son mis números,
Dime de tu fuerza, porque aquí bajo el sol se renuevan
Tu esperanza, tu sangre, tu lengua, tu savia, tu espíritu,
Y en espigas áureas y en ideal excelso su labor florece.
Sobre el ara aborigen, quede y venza a través de los evos,
Tu figura encarnada en el bronce que anima la gloria,
Y en la paz de la pampa que bañan las aguas del Plata,
Su Llama, su Potro, su Toro y su Cóndor esa ara decoren.
Mágico eterno conjuro, comuniqué a mi voz tu presencia,
Y en pretéritas sombras, y futuras, el canto resuene.
Que en la sombra sus ecos resuciten las faunas heroicas,
Y esos mitos lleguen por la senda sacra que Dios les alumbró.

Ricardo Rojas

El Año Nuevo en Alemania

El que no ha estado en Alemania el día del Año Nuevo, es claro que no puede formarse idea de dicha fiesta, ni del entusiasmo que reina durante ella en todo el imperio alemán.

A mí, es tanto lo que me gustó presenciarla, sin antecedente alguno de su carácter, que guardaré mientras viva el más vivo recuerdo de ella.

Dejame, pues, que os describa cómo los alemanes celebran el 1.º del año, y todo lo que vi durante este día, aquí, en Wiesbaden, la ciudad pintoresca situada a orillas del Rhin.

Durante el día, las calles estuvieron más concurridas que de costumbre, pero sobre todo, hacia la noche, el número de "bauern" bajados de los montes que rodean la ciudad, era tan grande, que la circulación por las calles era casi imposible. La multitud se paseaba alegre y risueña de tener un año más, parándose de vez en cuando para admirar los ricos y hermosos almacenes llenos de juguetes y artículos para regalos de Año Nuevo.

Una vez visto el aspecto que las calles ofrecían, entre en un café, uno de los más importantes de la ciudad, y durante algunos instantes

marchas fúnebres, como a la vez empezaban todos a cantar. Y era tanto el estruendo que hacían con sus vasos llenos de Munich, que apenas si se podía oír la orquesta. Noté que un hombre ya de edad sentado enfrente de mí, vació en menos de una hora doce vasos de cerveza: ¡unos seis litros! Como las doce iban a dar, dejé el café y me dirigí hacia la plaza del Ayuntamiento, sitio el más a propósito para poder presenciar bien la fiesta. Sólo faltaban cinco minutos para las doce. Frente al sitio en que me había instalado desembocaban cuatro de las principales calles de la ciudad. Todas las ventanas permanecían cerradas. Las calles estaban llenas de gente. Reinaba un silencio de muerte. De repente, todas las campanas se pusieron a anunciar la llegada del Año Nuevo. En un segundo todas las ventanas estaban abiertas. Millones de cohetes lanzados al aire a la vez, producían una claridad diurna. El aire era iluminado por miles y miles de fuegos de bengala de variados colores. Y la gente que estaba en las ventanas, en los balcones y en la calle, continuaba sin cesar lanzando cohetes y encendiendo fuegos, y dando vivas al Año Nuevo. Con toda la fuerza de sus pulmones, lanzaban el famoso e inmortal grito de "Prosit Neujahr". A esos gritos y al ruido producido por los cohetes y petardos venían a mezclarse las salvas de artillería tiradas por los fuertes que defienden la ciudad.

Al cabo de algunos instantes me encontraba ya delante de mi casa. Como no tenía sueño, me senté en uno de los bancos que allí se hallan, y después de haber encendido un cigarrillo me puse a admirar las bellezas de la Naturaleza.

La noche era clara, apacible y silenciosa, una de esas noches que convidan al hombre a soñar, una de esas noches en las cuales el poeta encuentra la inspiración perdida, los corazones tristes un poco de consuelo. A lo lejos, entre la niebla, veíase el Rhin, que como una cinta de plata se ocultaba ora tras de uno de sus montes tan pintorescos, ora tras uno de sus viejos palacios. Un poquito a la izquierda, entre la bruma de la noche, aparecíase la noble y graciosa ciudad de Mainz, con sus innumerables "Richtirne..." Mis ojos iban viajando por encima de tan rico y hermoso panorama, cuando volví la cabeza y se presentó ante mi vista uno de esos fenómenos que la Naturaleza produce, y que el hombre no comprende.

Hacia el NE., del lado de Rusia, el cielo había tomado un color rojo, un color de sangre. Desde el NO., y como si fuese desde la frontera franco-alemana, hasta el SO., del lado de España, dibujábase en el horizonte una faja negra; pero de un negro tan feo, que parecía que iba a estallar una tormenta de esas tan terribles que obligan al hombre más incrédulo a juntar las manos y a implorar al cielo. La obscuridad, negra como el mar en los días de tempestad, movíase en el horizonte, y a cada instante tomaba una forma diferente. Durante algunos instantes había adoptado

la forma de una espada. Sólo en el centro la luna majestuosa continuaba su carrera, enviando sobre la tierra sus pálidos resplandores.

¿Cuál fué la causa de aquel fenómeno tan extraño? ¿Qué significaría? No lo sé. Pero, creedme, que aunque sin ser supersticioso, me espantó, sobre todo habiendo aparecido en la víspera de grandes acontecimientos y en estos momentos en que todas las naciones sólo esperan con afán una palabra, un nada, un pretexto cualquiera para echarse los unos sobre los otros, cual bestias feroces.

Aniceto SARDÓ.



Amaneció el último día de diciembre, igual que los demás días del año, sin que nada me hiciera presumir que fuese a presenciar por la noche uno de los espectáculos más hermosos y más fantásticos que el hombre puede figurarse.

dudé de que estuviese en Alemania. Los alemanes, tan serios, tan fríos de carácter normalmente, armaban un ruido indescriptible. Tan pronto la música se ponía a tocar una de las piezas tan del gusto del público, y que en España llamarían

Para las fiestas de Navidad,

:: :: Año Nuevo y Reyes :: ::

EL MEJOR
PAN DULCE
A \$ 1.60 EL KILO

TORTAS DE REYES
ESPECIAL
A \$ 1.60 EL KILO

Biscochos y Bollitos
LA EXPOSICION

No deben faltar en ningún hogar
Recomendado por los médicos
Se venden en latas de

\$ 1.50 y \$ 2.50



Se atienden pedidos del interior por carta o teléfono

PANADERÍA y "EL NUEVO CAÑON" Calle Esmeralda 524
- CONFITERÍA U. T. 1314 (Avenida)

Anexo: LA EXPOSICIÓN - Las Heras 1689, U. T. 5069, Juncal



¿Tiene Vd. buena vista?

Vea si con cada ojo puede leer los siguientes renglones de 30 a 35 centímetros de distancia.

Los métodos que la casa Garbarino de la calle Esmeralda 268, emplea para la graduación de cristales son los más racionales y eficaces, auxiliados por su larga práctica en esta especialidad.

Deletrear las siguientes letras de igual modo, a cuatro metros de distancia:

**e.a.o.i.l.
r.n.t.f.b.**

Si usted no puede leer como queda dicho, no pierda tiempo y visítenos, que tendremos el mayor gusto en examinarle con esmero sus ojos en gabinete físico ex profeso para la corrección de cualquier defecto, con cristales apropiados.

A \$ 8 m/n.

ANTEOJOS enchapados con cristales para vista cansada con o sin receta de médico.

No tengo intermediarios, por eso estoy en condiciones de vender a los más bajos precios, sin ofrecer nada gratis o precios ficticios.

A. GARBARINO,
ÓPTICO

ESMERALDA 268
Casa color amarillo

Felicitaciones de Año Nuevo

Tarjetas antiguas y modernas. — Cómo felicitan los chinos

Cuando, al aproximarse el Año Nuevo, ven los escaparates llenos de tarjetas ilustradas al cromó y con letreros ingleses tales como "A happy new year", o "The best wishes for a new year", muchas personas piensan que se trata de una nueva moda, de una de tantas cosas como copiamos del extranjero. Y, en efecto, copiada está de otros países, pero no es moda nueva ni mucho menos. Seguramente, muchos, que hoy pueden contarse en el número de los viejos, recordarán haber hecho uso, para felicitar el Año Nuevo, de aquellas tarjetas, también en cromó, llenas de adornos, flores y figuras que se levantaban mediante suave tirón de una lengüeta de papel y ponían de manifiesto cariñosa dedicatoria, ya impresa, ya manuscrita.

Estas tarjetas que, podríamos llamar articuladas, aparecieron en Alemania a fines del siglo XVIII; en nuestro país han durado hasta hace muy poco, y todavía son las delicias de soldados y criadas.

Los papeles cubiertos de malos versos con que hoy pide el aguinaldo el barrendero o el sereno del comercio no son, después de todo, sino descendientes de las primitivas tarjetas de felicitación, con que en todos los oficios, en todos los empleos, deseaba el inferior a sus superiores una buena entrada de año. En Francia, se daba el caso de que hasta el tambor de la guardia nacional llevase su tarjeta de felicitación, con un grabado alusivo, a casa de cada guardia, no pidiendo el aguinaldo precisamente, pero sí dando de esta manera pie para que se lo entregasen. La felicitación del tambor de la guardia nacional fué costumbre que duró cincuenta años; la colección de todas las tarjetas empleadas durante este transcurso de tiempo, sería sumamente interesante. En ellas se ven a Luis Felipe jugando con sus hijos a los soldados, a La Fayette, y hasta a los príncipes presidentes. Sin embargo, la mayor parte de ellas están simplemente escritas a mano por algún memorialista que las hacía a tanto la docena.

En Francia, también había sociedades que el primer día del año felicitaban a sus miembros por medio de tarjetas litografiadas por artistas de fama, como Vernet o Raffet. La costumbre de felicitarse en Año Nuevo por medio de tarjeta, no es privativa de Europa ni de América. Como nosotros, los chinos se envían en semejante ocasión sus felicitaciones por medio de tarjetas, unas tarjetas enormes adornadas con un grabado representando las principales felicidades de que los hombres pueden gozar en la tierra: un



Tarjeta de Año Nuevo del tambor de la Guardia Nacional Francesa, en tiempo de Luis Felipe

heredero, un gran empleo y una larga vida. Estas tres felicidades están indicadas por las figuras de un niño, de un mandarín y de un anciano. La tarjeta que representa nuestro grabado está impresa en papel rojo; el rótulo que lleva sobre las figuras, dice: "Que vuestra felicidad sea floreciente", y el que hay al margen se traduce así: "Yo, Ma-Tso-Lang, os saludo humildemente".

De algún tiempo a esta parte, en la mayor parte de Europa venía relegándose al olvido la costumbre de las tarjetas ilustradas para felicitar el Año Nuevo. En Sud América también, lo corriente era ya felicitarse con simples tarjetas de visita. Sólo las administraciones de correos conservaban las tarjetas con grabados, que unas veces representaban el edificio de correos en el país a que pertenecen y otras son alegorías más o menos artísticas. Sobre algunas de estas tarjetas, se puede encontrar la reproducción fiel de todos los medios de comunicación: coches de posta, diligencias, barcos, caminos de hierro, el telégrafo, el teléfono. Estas tarjetas se las envían las administraciones de correos de los distintos países unas a otras o bien las usan para felicitarse a aquellas sociedades, empresas y casas comerciales que hacen frecuente uso del correo y del telégrafo.

La popularidad que en nuestro país van obteniendo los "cards" ingleses, de los que cada año sufrimos una verdadera invasión, hacen esperar que la moda de felicitarse con tarjetas ilustradas, lejos de decaer, irá cada vez en mayor aumento. Sin duda alguna, si algún industrial emprendedor tuviese el capricho de imitar el buen gusto de las tarjetas inglesas, pero traduciéndolas al español, su idea tendría éxito, y acaso llegásemos a poseer tarjetas de estilo propio, que muy bien pudieran ser buscadas fuera de aquí como lo son en nuestro país las inglesas. Verdad es que, como vamos a pedir nuevas costumbres, si aun las más antiguas y más típicas de nuestro país van dándose al olvido? Recuérdese la práctica seguida en Pascuas hasta no hace mucho tiempo por el comercio porteño de obsequiar a su clientela. Aquello se está acabando como se acababan tantas otras cosas, a consecuencia de los mil abusos que un año y otro se cometen. Por fortuna, aun quedan en algunas partes restos de costumbres análogas, sobre todo en el interior de

la república en algunos rincones apartados.

Si algunos de nuestros industriales, volvemos a repetir, se decidiesen a imitar en este punto a los ingleses y hasta a los alemanes, llegada esa época del año en que la laudable práctica de la felicitación se cumple como un ritual, podrían hacer pingües negocios. Por medio de estas tarjetas ilustradas, podría además darse a conocer muchas cosas de nuestro país que son desconocidas para los extraños y aun para nosotros mismos; nuestras artes podrían ser divulgadas. Vehículos de nuestro progreso serían estas tarjetas y elemento valioso de propaganda.

Aquí donde tantas cosas se imitan no se ha llegado a pensar en esto a que nos referimos y es lástima porque la costumbre inglesa del canje de "cards" es digna de imitación y sería muy merecedor de alabanza que, dándole carta de naturaleza pudiéramos felicitarnos en español en la misma forma que lo hacen ahora muchas personas usando de la lengua británica por medio de esas tarjetas que como tantas otras cosas, importamos de Londres.

Sería curioso conocer una estadística sobre el número de tarjetas de felicitación cambiadas en todo el mundo en esta época del año. Hasta el día, al menos, que nosotros sepamos, no se ha hecho nada en este sentido. Sábese, sí, que en Londres principalmente circulan el 31 de diciembre varios millones de tarjetas. Inglaterra es sin disputa el país donde esta costumbre de que nos venimos ocupando se practica con más esmerulidad y donde el buen gusto y la galantería se pone más de manifiesto llegada esta época del año. Alemania y Francia también se destacan entre el número de países civilizados por el uso de tarjetas de felicitación.

En la elaboración de los "cards" ingleses emplean numerosas personas y no son pocos los artistas que se ganan muy abundantes "schilling's" haciendo las ilustraciones de estas tarjetas. Dibujantes y caricaturistas notables que honran con su firma los más conocidos magazines ingleses, ilustran estos "cards" de los que hay ejemplares verdaderamente artísticos.

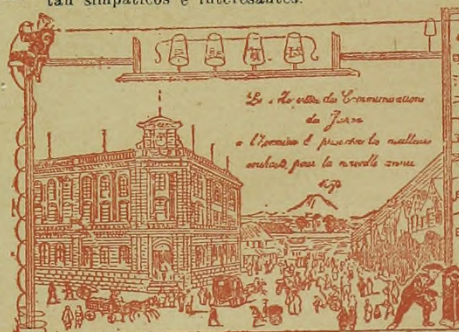
Como tantas otras cosas a las que la guerra ha venido a herir mortalmente, esta práctica de las tarjetas está llamada a desaparecer en Inglaterra, pues según las últimas noticias de este país el gobierno británico piensa encarecer el franqueo, lo que hará que disminuya la circulación de estos documentos de la buena educación, tan simpáticos e interesantes.



Tarjeta alemana del siglo XVIII. El cuadro inferior se abre y deja ver la felicitación.



Tarjeta de Año Nuevo de la Unión Postal Universal



Tarjeta de felicitación del correo japonés

El ave de Nochebuena

Cortés y los pavos. — Pavos padres de pueblos. — El pueblo y el águila. — Los pavos de Francia y de los Estados Unidos. — Cinco pavos y a morir



Representación jeroglífica del pavo entre los indios norteamericanos

mo víctima necesaria para la celebración de tan solemne aniversario, a la cena tradicional que empieza en la terminación de un día, para acabar en el comienzo de otro.

El primer pavo visto y gustado por los europeos fué el "Maleagris mexicana", que conocieron y gustaron, hacia 1515, los soldados de Cortés al ascender a la meseta de México y ser obsequiados por Moteczuma. El pavo, conocido desde tiempo inmemorial por los aztecas, sin perder su carácter sagrado, era en la época de la conquista un ave de corral, tan reverenciada como lo es en nuestros días la golondrina en muchas regiones de Europa. Ya no recibía honores divinos cuando dejaron los españoles a México, pero es indudable que debió recibirlos antes, según lo acreditan ciertos dibujos antiguos y el respeto que tienen a tal ave los indios zúñis, por ejemplo, que estiman como gran lujo adornarse con sus plumas la cabeza, y creen que debe empezar la línea de sus mayores con un pavo, del que procede la tribu.

Esta adoración extraordinaria ha sido comprendida por personas más cultas y elevadas; y así, de haber prevalecido el criterio y la opinión de Franklin sobre todos los autores de la independencia de los Estados Unidos, el emblema nacional de Norte América, su mismo escudo, ostentaría un pavo en vez de un águila. Las cosas han pasado de otro modo, pero el pavo ha logrado una exaltación en otro orden, y los buenos puritanos lo comen y lo gustan en una fiesta de acción de gracias ("Thanksgiving"), como nosotros el día de Nochebuena, y mejor aun el día de Navidad.

La preferente manducación del pavo en los días de Pascua se observa igualmente en España, en Francia, en Alemania y en los Estados Unidos. Fuera de esos días, en España no es un plato frecuente, como lo es en México, donde el "huajalote", como se le designa allí, es un número obligado en muchísimos menús. En Inglaterra se come con más frecuencia que en el

resto de Europa, y desde 1524, en que fué introducido, ha sido objeto de atención y estudio por parte de los agricultores ingleses, sin que puedan rivalizar por eso con los norteamericanos, que han hecho de esta ave una riqueza nacional, obteniendo un perfeccionamiento de las razas, llegando a pesar algunos ejemplares cerca de cuarenta libras. En Francia los pavos producen anualmente más de catorce millones y medio de francos, destinándose únicamente la quinta parte de los existentes (1.800.500) al regalo de la mesa. Los Estados Unidos cuentan con más de siete millones de pavos útiles para la cocina, y la existencia probable se eleva a doce millones de cabezas, contando con las posturas no fecundadas. Texas, Iowa, Missouri y Ohio son los es-

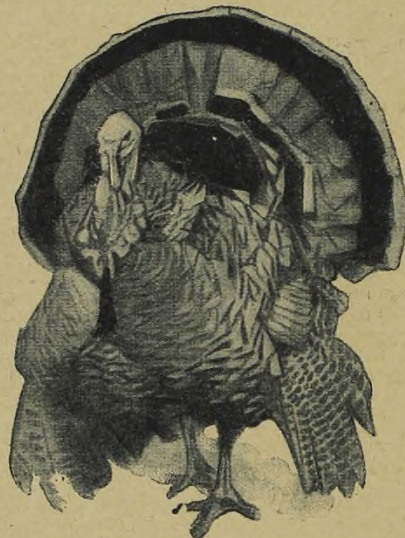
tados más ricos en estas aves, donde pueden verse al aire libre, durmiendo sobre los árboles, o volando de una manera que no sospechan nuestros campesinos, como los de allí no han sospechado durante siglos, el ladrillo de nuestros perros.

El pavo, según la cosmogonía de los zúñis, ha sido en América primitiva lo que la paloma premosaica: el ave anunciadora del cese del diluvio. La leyenda zúñi dice que el pavo fué lanzado del arca donde se salvó la pareja conservadora del linaje humano, para explorar la tierra, y que entonces adquirió su proverbial "moco" al saltarse el cuerno con fango encarnado que tenía el planeta aquellos días.

La suprema poesía sobre el pavo no pertenece, sin embargo, a América. Ha sido una obra de Europa, que ha rreado en "La Mascota" la más inocente picaresca guardadora de pavos.

En España ningún Franklin ha pedido colocar esta ave en el escudo nacional; pero se ha hecho del pavo y del turrón los cielos mahometanos de los políticos: Comerlos cinco años seguidos es una aspiración de todos los gobernantes.

Rafael URBANO.



El pavo llamado "de bronce", la más famosa de todas las razas, producto de un cruce entre el pavo salvaje y el de corral



Indio apache con su tocado de guerra formado con plumas de pavo

Azúcar, papel y alcohol de maíz.

El cultivo del maíz se ha extendido considerablemente en los Estados Unidos, y como es más económico y produce rendimientos más grandes, se ha tratado de utilizar industrialmente una planta que antes se empleaba casi exclusivamente en la alimentación de los hombres y de los animales, y los resultados obtenidos ofrecen mucho interés.

Los tallos de maíz encierran, sobre todo cuando están verdes, una notable proporción de azúcar, que, tratada de manera conveniente, tiene las cualidades del azúcar de caña, y, por otra parte, la celulosa del residuo sirve para hacer una buena pasta para fabricar papel.

En terrenos favorables, una hectárea puede producir 1.200 kilos de azúcar, 1.500 litros de alcohol extraído de la melaza y 1.800 kilos de pasta de papel. Si el cultivo se propaga, se espera que llegará día en que los Estados Unidos sacarán del maíz todo el azúcar y el papel necesarios para el consumo del país.

Cómo lucha un pueblo contra la tuberculosis.

Va a comenzar una campaña, en los Estados Unidos, contra la tuberculosis, por medio de un millón de carteles, cada uno de los cuales no valdrá menos de un dólar. La lucha la emprenden en común una sociedad científica, una sociedad de editores de anuncios y la unión de impresores de carteles de aquella nación.

La idea ha sido realmente de los editores de anuncios, que resolvieron poner gratuitamente a disposición de la Sociedad Nacional Antituberculosa, el espacio necesario en todas las anunciadoras de 3.400 poblaciones norteamericanas. La oferta fué aceptada, pero se tropezó al punto con un inconveniente. ¿Qué carteles se iban a poner en los sitios concedidos?

Entonces, los impresores ofrecieron tirar gratis todos los anuncios, y los fabricantes de papel regalaron 15.000 hojas, dando las demás a precio muy reducido. Con esto, ya no hubo más que solicitar de algunos artistas de mérito los dibujos necesarios, y hoy está a punto de terminarse tan filantrópica tarea.

Los carteles, que serán de grandes dimensiones, mostrarán claramente las consecuencias de la tuberculosis y el modo de prevenirla y de curarla.

El agua de los pozos artesianos.

El agua de la mayoría de los pozos artesianos en actividad procede de las capas de tierra arenisca y de las rocas porosas a través de las cuales pasa el líquido muy lentamente entre otras capas de roca o arcilla impermeables y sale a la superficie si ésta se halla en un plano más bajo que el punto de donde procede el agua.

Antes se suponía que el agua de los pozos artesianos venía de corrientes o grandes depósitos subterráneos, pero se ha demostrado que esta teoría no tiene fundamento.

Para demostrar lo lentamente que corre el agua bajo tierra siguiendo el desnivel de la capas de roca o arcilla impermeables, hasta decir que en Virginia, a lo largo del río Potomac hay muchos pozos artesianos cuyas aguas actuales, según algunos geólogos, cayeron en forma de lluvia a 240 kilómetros de distancia de los pozos cuando Washington era presidente de los Estados Unidos y se han desplazado bajo tierra a razón de dos o tres kilómetros por año.

Lo que comen las sardinas.

Cualquiera observación relativa a las costumbres y régimen de las sardinas, tiene un interés excepcional, pues considerando la abundancia de este pescado en nuestras costas, conviene estar al tanto de todo aquello que pueda influir en su aparición o desaparición, en su mayor o menor abundancia.

Parece que tratándose de un pez tan vulgar, todo lo relativo a él debía ser ya conocido, y, sin embargo, hay muchos errores en lo que a su costumbre se refiere. Hasta ahora, se creía que las sardinas eran esencialmente carnívoras; en su estómago no se encontraban más que infusorios, gusanos y pequeños zoofitos. También se pescaban muchas sardinas con el estómago completamente vacío, al parecer, y suponíase que éstas habían pasado por un prolongado ayuno. Pero ahora, en la estación zoológica de Wimereux se ha observado con el microscopio el estómago de unas cuantas sardinas jóvenes, de éstas que se creía dedicadas a la abstinencia, y se ha encontrado en su interior una porción de biotomas, plantas marinas microscópicas, de las cuales había más de veintidós especies distintas en la tripa de alguno de los pececillos.

PIDAN LA



deliciosa



Flor de Lis

PURA YERBA-MATE PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA

Sucursal Buenos Aires:

CHILE, 460

Las perlas del año

Hoy, señores, renuncia el "Pescatore" a su *obligatoriedad* (10) semanal, y abandona la *perla de pescar* (2) para saltarle al lector cuatro *ramplantes* (3) desahogos. Dejo, pues, el *laborio* (4), y me acocjo a la *armonía ecúmene del árbol fresco* (5).

A este año que está a punto de terminar, víctima de una *vulgarísima muerte nacional* (6), le ha cupido (7) el honor de ver que se desarrolla, mejor dicho, que se *desarista* (8) un nuevo y saludable sport: la caza de disparates literarios y periodísticos, la guerra sin cuartel al plagio, *denigrativo* (9).

Gracias al estímulo de la libra, que es una especie de *luis de oro* con la *efigie de Jorge V* (10), se ha extendido la afición hasta los cuatro ángulos de la tierra (11) y por los dos grandes hemisferios del país (12). La gente joven, sobre todo, se dedicó a la *capitosa* (13) pesca, dejando un tanto olvidadas a las *ardorosas muchachas de percal* (14). Ellos, pues, son los que merecen una *gritería de aplausos* (15) por haberse *roturado* (16) el cráneo en difíciles ejercicios de *redacción oral* (17) echando a volar las lapiceras como *plumas agitadas por el ronquido de un hipódromo* (18), para enviar a esta redacción más de una *millífera* (19) *perla de bolombró* (20).

Ante las *múltiples* (21) *tonterías* que se publican, natural es que nuestro espíritu se encuentre *amargurado* (22) y haya perdido su *ecúmene justitia* (23), haciéndonos dudar hasta de la *posibilidad odontológica de Dios* (24) en esta *misfazeal* (25) *intempería* (26) de las *patéticas miserabilidades* (27).

Pero todo ha sido *cambo* (28). Gracias a los 500 *múnicos que tenemos en el cuerpo* (29) hemos puesto en solfa a los colegas. Y, nada. La conciencia no les *hurta* (30) un pito. No sienten la *abnegación temporal de sus convicciones subalternas* (31), y el galicismo, el barbarismo y otros "ismos" *flotan en las almas como cuernos inválidos* (32).

Vamos, pues, siguiendo las etapas infinitas de la *evolución del hombre colectivo* (33) sin que se opere una *lucida* (34) *reacción en estas simbolizaciones orgánicas* (35), en esta *espumosa* (36) *cellulosa* (37) de los *carburos tímidos* (38) que *cuales inferos brancos* (39) contribuyen



Pescatore di Perle

a la *noctívaga* (40) *frondescencia* (41) del disparate libérrimo.

Reunumiendo (42): *Sircansen* (43) los lectores continuaron la saludable tarea pescadora y reine entre todos la paz. Ya lo dijo el poeta (?):

¡Oh, razas humanas!
Las manos os dad (44).

PESCATORE DI PERLE.

- (1) "El Diario", 16 de enero.
- (2) "El Hogar", 3 de diciembre.
- (3) Oyhannarte, 13 de enero.
- (4) "Flores del campo", por Mercedes Pujato Crespo.
- (5) "La Unión", 16 de enero.

- (6) "Tit-Bits", 7 de septiembre.
- (7) "La Nación", 12 de junio.
- (8) "Flores del campo", por M. Pujato Crespo.
- (9) Ibidem.
- (10) "Nueva Provincia", de Bahía Blanca, 26 de octubre.
- (11) Al resplandor del incendio", por el doctor Sich Versagen.
- (12) Oyhannarte, 26 de julio.
- (13) "El Diario", 28 de enero, Belisario Roldán en "Caras y Caretas" del 3 de abril.
- (14) "El Censor", de Bahía Blanca, 3 de septiembre.
- (15) "La Nación", 15 de septiembre.
- (16) "La Nación", 21 de septiembre.
- (17) "El monitor de la educación común", 31 de mayo.
- (18) "La Nación", 7 de octubre.
- (19) "El Social", de Villa Ballester, 26 de septiembre.
- (20) "Chispas de amor", por Alfonso Díaz.
- (21) "Flores del campo", por M. Pujato Crespo.
- (22) "Caras y Caretas", 27 de marzo.
- (23) "La Nación", 5 de marzo.
- (24) "La Opinión", de San Luis, 4 de octubre.
- (25) El ministro Sáenz Valiente, 22 de febrero.
- (26) "El Diario", 29 de enero.
- (27) Hipólito Irigoyen, Noviembre.
- (28) 37, 38 y 39 "El Cronista", 10 de octubre.
- (29) y 41 "Flores del campo", por Mercedes Pujato Crespo.
- (30) "El monitor de la educación común", 31 de mayo.
- (31) De un aviso de la Morgue.
- (32) "Aventuras de un niño", Libro II, por Andrés Ferreyra.
- (33) (Aero Club Argentino", Abril.
- (34) "La Argentina", 26 de marzo.
- (35) "La Opinión", de San Luis, 4 de octubre.
- (36) El ministro Sáenz Valiente, 22 de febrero.
- (37) "El Diario", 29 de enero.
- (38) Hipólito Irigoyen, Noviembre.
- (39) 37, 38 y 39 "El Cronista", 10 de octubre.
- (40) y 41 "Flores del campo", por Mercedes Pujato Crespo.
- (41) "El monitor de la educación común", 31 de mayo.
- (42) De un aviso de la Morgue.
- (43) "Aventuras de un niño", Libro II, por Andrés Ferreyra.

El año literario

La guerra, que ha paralizado numerosas actividades, no ha contenido la literaria, como creen algunos, sino que la ha hecho derivar hacia determinados fines. Como era lógico suponer, a la movilización de las armas mortíferas siguió la movilización de las plumas, que también son armas de combate. En esta lucha entre dos civilizaciones, no son sólo los obuses y los gases asfixiantes los que deciden la suerte de la humanidad. Por eso todos los hombres que tienen algo que decir, escriben actualmente sobre la guerra. La hecatómbica lid—permitasenos la palabreja—viene absorbiendo toda la producción literaria. El año ha sido dedicado al comentario, al estudio del problema trascendental que se resuelve en los campos de batalla. Aun los escritores menos belicosos y los que se han significado por su adhesión a todo lo marcial, han puesto su pluma al servicio de la causa de la patria. La guerra ha dado al traste con muchas ideas y no pocas doctrinas. El pensamiento ha vuelto sobre sus pasos y ha detenido su marcha por el país de la utopía. Así vemos numerosos escritores que alardeaban de estar exentos de todos los prejuicios y por encima de todas las convenciones que formaban el acervo ideológico de una civilización que consideraban arcaica y trasnochada, mover la pluma ahora, como un ariete, en defensa de las ideas que habían repudiado.

Ni en Francia, ni en Inglaterra ni en Alemania se ha producido durante el año que está a punto de fenecer más literatura que la relacionada con la guerra: prosa combativa o poesía épica. Hay que decir en honor de la verdad que no ha aparecido hasta ahora ninguna obra luminosa ni trascendental. Los grandes ingenios o guardan un silencio que tiene algo del efecto de un mazazo asestado en la cabeza o escriben cosas sin mayor importancia que en nada contri-

buirán para su gloria. Bernard Shaw, en Inglaterra y Anatolio France, en Francia, son un ejemplo de nuestro aserto. En una reciente entrevista hecha al autor de la "Révolte des anges", dijo algo que explica su silencio de ogaño. El insigne maestro resumió su estado de ánimo en frase que



José Ribas Montenegro

se parece a esta: "Mientras la situación de dolorosa incertidumbre dure, más vale callar como el dolor verdadero."

D'Annunzio no ha producido más que algunas odas anodinas que no están a tenor de la voz épica que necesita esta guerra terrible. Rostand es de los que han sostenido más elevado el espíritu. A su estro se deben algunos cantos apare-

cidos en revistas de diversos países, que tienen todo el sabor heroico de su Cyrano.

Hanoteaux está entregado a su historia de la guerra; historia que también escribe Blasco Ibáñez. Mauricio Barrés es el ejemplo más elocuente del escritor circunstancial determinado por la pugna de los pueblos de Europa.

Quedamos pues en que la producción literaria ha sido inferior a la de otros años. Por cierto que no se vislumbra para después de la guerra ningún gran libro, como no se anuncia ningún cerebro gigante. Esto parece ser un hecho lógico, porque la epopeya napoleónica tuvo que esperar a Victor Hugo que nació muchos años después de terminado aquel período heroico en la vida de la humanidad.

La producción americana no es superior a la europea. Ningún gran libro hay que registrar en el haber de las jóvenes inteligencias del nuevo continente.

El número de los hombres de letras que han desaparecido durante el año es innumerable. En los campos de batalla han dejado de existir más de cincuenta, según la estadística de un diario francés que tengo a la vista. Entre ellos había una infinidad de jóvenes que, aun no habiendo dado los más sazonados frutos de su lozano ingenio, constituían una esperanza.

No debo cerrar esta página sin dedicar un recuerdo a los más famosos ingenios fallecidos en los diversos países; son éstos Paul Hervieu, el notable comediógrafo autor de "La course aux flambeaux"; Henri Fabre, el entomólogo y poeta de los animales, y el insigne Remy de Gourmond, en Francia; la novelista Maria Braddon, en Inglaterra; Luis Campuana, el famoso autor de "Malia", y Jarro, en Italia; el padre Luis Coloma y Giner de los Rios, en España, y entre nosotros, Nicolás Granada.

José Ribas Montenegro

Un año de vida escolar

Los hombres de pensamiento, los hombres de gobierno, la prensa, todo el pueblo argentino ha opinado siempre que la difusión de la enseñanza primaria es el primer problema social.

C. O. BUNGE.

Este año de 1915 puede considerarse, en la enseñanza pública, a modo de oportuno compás de espera. Los nuevos miembros del Consejo Nacional de Educación, más sensatos y más equilibrados que sus predecesores, han tenido el buen acuerdo de administrar mucho y proyectar poco, tratando de neutralizar en lo posible la influencia nacionalista y patriótica que dejó tras sí Ramos Mejía, y remediando los infinitos desaciertos de la camarilla de Moreno. Y, sin embargo, en ningún año como en el que termina han arreciado tanto las críticas de todo género. Dejemos constancia, al pasar, que ellas no fueron dirigidas a los miembros del C. N. de E., ni a sus dependientes, sino al sistema de educación. Pero tales críticas no se particularizaron con nuestros país ni fueron únicamente imputables a la enseñanza argentina. Una eminencia pedagógica, Gustavo Le Bon, lo ha dicho, poniendo con raro tino el dedo en la llaga: "El estudio del problema de la educación conduce a estas dos afirmaciones: necesidad universalmente reconocida de una reforma, e imposibilidad completa de realizarla. Los legisladores, los profesores, los sabios y los letrados unánimemente reconocen que el actual sistema de educación es detestable, y repiten que el tiempo pasado en el liceo y en la escuela primaria, es tiempo perdido. Nadie ignora que el hombre que quiera vencer en la vida debe rehacer por sí mismo toda su instrucción y consagrar la segunda parte de su existencia a destruir las ilusiones, los errores y la manera de pensar adquiridos en la primera". Tal es la verdad, triste e incontrovertible. Algo se amenguaban tan fieros males, si los maestros supieran corregir en la práctica los defectos de la teoría, pero—salvo muy honrosas excepciones—no tiene el maestro aquí una idea muy definida de su altísima misión. El sacerdocio del magisterio existe para unos pocos. Para los más, es un cargo rentado muy apetecible, cuando no un trampolín político o una retribución de servicios electorales.

Dejando a un lado por el momento estas observaciones, que van tomando carácter permanente, ocupémonos de las iniciativas que, inspiradas en un muy moderno carácter pedagógico, hánse producido en el año expirante.

A principios de enero se inauguró el primer plantel de colonias infantiles de vacaciones. Esta obra meritoria permitió a un gran número de niños de salud precaria, vivir algún tiempo en plena naturaleza, sometidos a un régimen severo de higiene y alimentación reconfortante.

Es probable que este patriótico movimiento se prosiga y extienda para beneficio de un mayor número, que es el ideal perseguido por las autoridades.

El problema de la alimentación de los escolares ocupó muy seriamente la atención de inspectores técnicos y médicos, presiguiendo, como el mejor medio, "La Copa de Leche" en las escuelas, lo único que por ahora responde acabadamente al objeto buscado.

Unicamente obstáculos insalvables han impedido hasta el presente el que cada escuela la tenga, pues los beneficios incalculables que para maestros y alumnos significa, física, moral e intelectualmente, no necesitan ya ser demostrados.

Al doctor Genaro Sisto, jefe del cuerpo médico, débese esta iniciativa en nuestro país, como asimismo otras importantes, tendientes todas ellas a mejorar las condiciones higiénicas del niño.

En la esfera intelectual algo se ha realizado,—aunque mucho queda por hacer—en la guerra contra el analfabetismo.

Pocos países hay que como el nuestro gaste 1/8 de su presupuesto total en asuntos de educación (la única excepción de Panamá es explicable por razones de toda obviedad): en cam-

bio, los hay que apenas si destinan al efecto un vigésimo, un trigésimo y aún menos, para consagrar a cosas militares—que, sobre todo entre nosotros, latino-americanos, son la antítesis de lo que representa escuela, cultura y unión—1/7, 1/5, 1/4 y hasta 1/3, siendo así que nosotros nos limitamos a 1/14. Tampoco hay país que disponga proporcionalmente de más escuelas (casi una por cada cien habitantes en edad escolar), pues que oscilan entre una escuela por cada 200 y hasta por cada 700 niños que

conscribe a los centros de población. Hasta los puntos más apartados de los territorios han recibido saludable impulso durante el año corriente.

El Chaco contaba antes con 31 escuelas. Hoy tiene 59. Hay un aumento de 28 escuelas. Formosa tenía 17 escuelas en 1910, hoy llegan a 23. Hay un aumento de 6. Total 82 escuelas. Escuelas creadas desde 1910 a 1915: 34. Los indios, los pobres indios, tan calumniados y dignos de conmiseración, también tienen su escuela propia, es decir, para ellos exclusivamente, sostenida por el H. Consejo. En más de una ocasión manifestaron al inspector seccional que habla que ellos también quieren "saber la ley como los cristianos" (escribir, contar, etc.). No hay una sola localidad de importancia, con suficiente población escolar, que no tenga su correspondiente establecimiento educacional donde ha sido posible disponer de casa para instalarlo.

El viajero que llegue al Chaco por cualesquiera de sus principales vías de comunicación, terrestres o fluviales, encontrará las escuelas instaladas de distancia en distancia, como jalones indicadores del camino que conduce al progreso y la felicidad. Si se interna en dicho territorio observará lo mismo.

Resistencia, capital del Chaco, tiene doce institutos de educación donde se instruyen muchos niños. Ningún pueblo de las demás gobernaciones la supera en este número significativo de su cultura y adelanto.

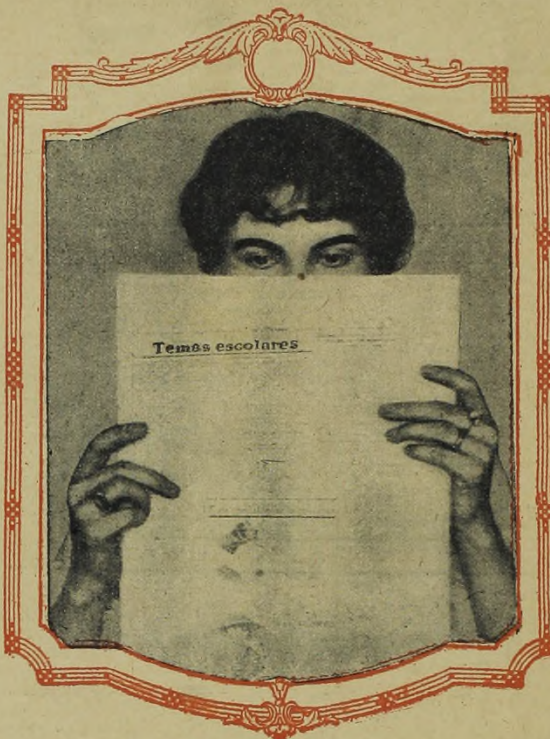
Y cuéntese que en estas regiones, así como en las provincias del centro y norte de nuestro país, se lleva a cabo una doble lucha: una contra la ignorancia; la otra, más difícil y terrible, contra el flagelo del paludismo.

Es por medio de la enseñanza profiláctica antimalárica obligatoria en las escuelas primarias de las regiones en que el paludismo es endémico, cómo se terminará con el terrible azote. Comprendiéndolo así, el doctor Genaro Sisto presentó el proyecto siguiente:

1.º Incorporar a los programas de higiene de las escuelas comunes, nociones de antipaludismo. 2.º Encarecer una enseñanza especial e intensa de antipaludismo a los niños de las escuelas de zonas palúdicas. 3.º Estimular la organización de conferencias a las familias y vecinos de las zonas palúdicas. 4.º Organizar asociaciones locales para luchar especialmente contra el paludismo, solicitando medidas gubernativas y otras. 5.º Difundir las nociones de lucha antipalúdica, en el pueblo por medio de cuadros morales y cartillas que puedan ser llevadas a sus casas por los niños de las zonas palúdicas, como lo indica y pide el Departamento Nacional de Higiene en su nota. 6.º Dirigirse a los consejos escolares de las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Córdoba, San Luis, La Rioja y los territorios nacionales del Chaco, Formosa y Misiones, dando cuenta de las medidas que el Honorable Consejo adopta en la lucha antipalúdica y pidiendo su acción paralela y conjunta, por medio de las escuelas de su dependencia. 7.º Organizar cursos de antipaludismo dedicados especialmente a los maestros de las regiones palúdicas de la república.

Uno de nuestros más inteligentes y cultos pedagogos, el señor Juan F. Calderón, inspector seccional del 2.º distrito, a quien tantos laudables progresos debe la educación primaria en esta capital, tuvo una feliz iniciativa: las clases modelos dictadas por maestros, con el fin de vulgarizar de manera eficaz los nuevos planes de enseñanza y su desarrollo. Quizás en otras manos hubiera fracasado la tentativa, no pasando de tal, perdiéndose en la balumba de proyectos que a diario se producen. Pero gracias a la incansable actividad del señor Calderón y a su buen tino, prosperó la iniciativa, surtiendo los resultados que todos conocemos y aplaudimos. Vayan, pues, nuestros votos para su autor, en quien reconocemos justicieramente un educador como no hay muchos dentro del magisterio argentino.

La. Lta. Palotes



La Sta. Palotes

debieran tener educación. Lo propio pasa con los analfabetos: nuestra proporción total es de 43 o/o; otros llegan a 60, a 82 y aún a 88.

En la capital de la República se ha conseguido ya reducir a un 15 por ciento el porcentaje de analfabetos, que en 1909 era de 25 o/o.

Obra muy meritoria es esta, en gran parte debida a las Sociedades Cooperadoras de la Educación, que con distintos nombres se hallan adscriptas a los consejos escolares.

Y no se crea que la acción educacional se cir-



IRIBARNE Y CIA

Automóviles y Carruajes
para paseos, casamientos, etc.

Atalajes de lujo en abono mensual

SERVICIOS FÚNEBRES

No confundir: TACUARÍ 344

TELÉFONOS: Unión: 446 y 1513 Libertad
Cooperativa 652, Central

La hija del ferrocarril

La verdadera historia de esta hermosa joven comienza como el más perfecto de los folletines.

Una fría noche de invierno llega un tren a la estación de San Petersburgo. Es el último que se espera. Sólo trae unos cuantos viajeros que se alejan somnolientos. Vacío el tren retrocede para dejar los vagones en los cocheros y meter la locomotora en el depósito. En aquel momento un mozo de la estación que va de vagón en vagón se queda sorprendido ante el hallazgo de una niña dormida con las mejillas humedecidas por las lágrimas las cuales acuden nuevamente a sus ojos al despertarse.

La pobrecita se ha perdido o la han abandonado. Todos la preguntan por sus padres y por su domicilio, pero en vano. La niña no sabe decir más sino que se llama Ladmila y que viene de lejos, de muy lejos. El mozo interroga a sus compañeros, mostrándoles su hallazgo; todos hacen fiestas a la niña, todos la tranquilizan, pero ¿qué hacer con ella? ¿Abandonarla de nuevo entregándola a la caridad oficial? Semejante abandono repugnaba al compasivo corazón del hombre que la había encontrado, y todos los que la habían visto después se sentían hechizados por los encantos de la monísima niña. Y entonces surgió espontánea y unánimemente la idea de adoptarla entre todos. Eran diez y entre los diez podían cuidarla bien.

Al día siguiente no eran ya diez los padres adoptivos encontrados por la pequeña Ladmila; eran ciento, y estos ciento se multiplicaron hasta quinientos y luego hasta mil. La historia corrió por toda la red ferroviaria y la niña se vió definitivamente consagrada como "hija del ferrocarril" recibiendo el nombre de familia de Nicolaievska (hija de Nicolás según la costumbre rusa) en honor del mismo zar. Gracias a la generosa espontaneidad de los ferroviarios la niña se crió sin carecer de nada.

Cuotas voluntarias afluyen de todas partes y una colecta anual en toda la línea la asegura una existencia placida y una educación de primer orden, dirigida por el ingeniero jefe que asume la gestión y administración de los fondos.

Todos los obreros que aportan sus kopekes "para la pe-



queña" disfrutan lo indecible viéndola tan bella y sabiendo que es más feliz que sus propios hijos.

Y como nobleza obliga, la hija del ferrocarril se casará bien, porque si no ¿qué dirían sus padres? Estos sueñan verla millonaria y seguramente cuando Ladmila Nicolaievska llegue a la mayor edad poseerá un par de millones por lo menos.

Rodeada de una simpatía universal, conocida y amada de todos en el gran dominio de "su padre" la joven es feliz.

Ahora no le falta más que el novio soñado por sus protectores, un novio que tenga un padre tan rico como el suyo y que goce de las universales simpatías que ella goza para que hagan una boda feliz.

Cuánto pesa una libra.

Para probar el ingenio de algún discípulo, los maestros de escuela antiguos solían preguntar: ¿Qué pesa más, una libra de plomo o una libra de plumas? Generalmente, en su precipitación natural, el muchacho respondía: "Una libra de plomo", pero cualquier discípulo más avisado corregía: "Las dos lo mismo".

El que hoy hiciese la clásica pregunta se quedaría bastante sorprendido si se le contestara que pesa más una libra de plumas que una de plomo y se le probase con un sencillo experimento.

Pesadas con mucha exactitud en una balanza muy sensible, una libra de perdigones de plomo y una libra de plumas metidas en una bolsita de muselina y puestas ambas cosas, una en cada uno de los platillos de la balanza, ambas pesarían exactamente lo mismo, pero si se cubre la balanza con una campana de cristal y se extrae el aire por medio de una bomba, el platillo de las plumas desciende lentamente, mientras que el de los perdigones se eleva, resultando así que la libra de plumas pesa más que la libra de plomo.

En realidad, lo que llamamos una libra no lo es, porque la atmósfera sostiene todo en proporción al bulto del objeto y como las plumas abultan mucho más que el plomo están sostenidas por una masa de aire bastante mayor que la que soporta al plomo y al quitar este soporte imperceptible, produciendo el vacío en torno de la balanza, queda evidenciado el verdadero peso de cada cosa.

Los bebedores polacos.

Polonia fué en otros tiempos un país de grandes bebedores. El último rey Estanislao II fué solemnemente prevenido por el general Branicki, de que jamás llegaría a ser popular si no se emborrachaba un par de veces por semana, lo menos. Pan Komarczewski, que se bebía de un trago un cubo de champagne sin visibles consecuencias, se bebió de una sentada, en compañía de Pan Sosiejkowski, gran chambelán de Volhyina, todo un barril de vino viejo de Hungría.

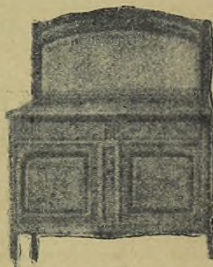
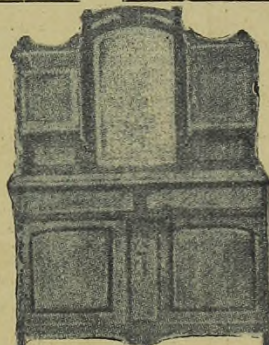
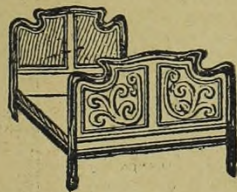
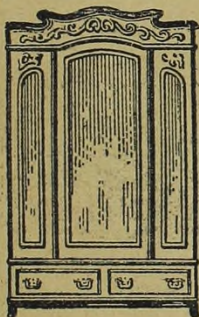
Regalo de Año Nuevo

ESTA OFERTA ES VALIDA HASTA EL 31 DE ENERO DE 1916 :: :: ::

La verdadera economía está en saber comprar

¿Por qué pagar el lujo de las casas grandes?

Los muebles que vendemos son los mejores a mitad de precio



SOLIDO JUEGO DORMITORIO de roble macizo, para matrimonio, nueve piezas. \$

270

¡¡Precio Excepcional!! Hermoso comedor de roble macizo, compuesto de 9 piezas \$

265

PRECIOS

al alcance de todos los bolsillos
EMBALAJES GRATIS

MUEBLERÍA

"La Proveedora del Hogar"

1150-SARMIENTO-1150

BUENOS AIRES

CUPON

Señor ISAIAS BERMAN.
Sarmiento 1150—Buenos Aires.
Sirvase remitir GRATIS su Catálogo N.º 16.
Nombre.
Calle.
Ciudad. F. C. . . .

En el mundo de las hadas y los duendes

Costumbres de los silfos. — Gnomos y goblins. — Las "buenas personas"

Para las imaginaciones supersticiosas, un estornudo, una puerta que cruje, un vaso que se rompe, una porción de cosas, en fin, que generalmente atribuimos a la casualidad, son obra de seres misteriosos que pueblan los campos, los bosques y las casas, seres invisibles para nosotros, y que, sin embargo, se preocupan de nuestra vida y parecen gozar interviniendo en ella a cada momento.

Cada raza, tiene distintas clases de estos seres. Nosotros, por ejemplo, creemos en los duendes, fantásticos personajes que a las altas horas de la noche travesan en nuestros propios domicilios, llenados de ruidos extraños; los pueblos del Norte creen en los silfos, hijos del aire y moradores de los campos.

Los silfos son pequeños, como el dedo meñique de una niña; tienen el cabello de oro y los ojos brillantes como estrellas, y llevan calzas de flexible cristal y sombrerillos hechos con el cáliz de la rosa o con la flor de la digital. Les gusta coquetear por las ramas de los arbustos y dormir la siesta sobre los hongos, y en las noches de luna danzan en corro en los claros del bosque, acompañados de los suaves acordes de arpas minúsculas de oro puro.

El país de los silfos es el país de

la juventud eterna; allí, los años transcurren veloces como minutos, pero no importa, porque no se envejece jamás. Algunos hombres han llegado casualmente a ese país, pero ninguno ha vuelto. ¿Sabeis por qué? Pues porque los silfos ofrecen en seguida al recién llegado, riquezas sin cuento y manjares deliciosísimos, y el que se deja tentar por la ambición o la gula, no puede volver a salir de allí.

En Inglaterra, además de los silfos viven los "goblins", enanillos de grotesca facha, con ojos como platos y piernas como alambres, que gozan lo indecible haciéndose rabiar unos a otros y, sobre todo, burlándose del género humano. Cuando estornuda un inglés, es que un goblin le hace cosquillas en las narices; cuando le duele la cabeza, es que toda una colección de estos seres está pateando sobre su cuero cabelludo, y si un niño se pone de mal color o tiene que guardar cama, hay que atribuirlo a que los goblins han sustituido al niño sano por otro enfermo, por el puro placer de hacer sufrir a la madre.

En oposición a estos bribonzuelos, están en Escocia las "buenas personas", otra suerte de geniecillos, de aspecto más serio y mejores sentimientos. Ellos son los que, durante la noche, se meten en los armarios y limpian la ropa y los sombreros para que no se apolillen, ellos los que cuidan de que no se apague la lumbre, y también los que inspiran a los ricos que envían socorros, en dinero o en efectos, a los pobres en los días crudos del invierno.

También son escoceses los "brownies", los pardillos, que diríamos en castellano, cuya misión es mirar por los ganados y facilitar las tareas de los campesinos. Son, por consiguiente, mucho más útiles que los "leprechauns", genios escoceses en figura de viejos con frac rojo, que se pasan su inacabable vida haciendo zapatos.

Los tales leprechauns son aficionados al tabaco, y grandes bebedores. Conocen un procedimiento para hacer cerveza de la turba; pero los muy pícaros no han querido revelar a nadie su secreto. A diferencia de los demás habitantes del país de las hadas, no pueden conseguir todo lo que quieren; su poder es limitado, y para adquirir ciertas cosas necesitan dinero; pero no se preocupan por eso, pues siempre que meten la mano en el bolsillo encuentran en él un schilling, que se renueva tan pronto como lo gastan.

Pero de todos estos seres, los



El gnomo



El duende

más famosos son los gnomos, los enanos fantásticos de cara arrugada y barba blanca, que guardan las minas de oro y plata, escondidos en las fisuras metálicas del planeta, y en grutas llenas de brillantes estalactitas.

El gnomo es bueno, aunque travieso, y aunque feo, es esposo de una linda enanilla, la gnómda, cuya diminuta boca sonríe constantemente, y cuyos pequeños pies, blancos como el alabastro, van calzados con babuchas formadas por un rubí y una esmeralda. El gnomo adora a esta encantadora miniatura, con la que comparte el fondo de las minas, y desprecia al resto del mundo. Para ella trabaja, para ella acumula los ricos metales y las piedras preciosas.

Los gnomos son de origen germánico, pero los cabalistas los hicieron cosmopolitas, llegando a afirmar que cada flor, cada árbol, cada animal, desde el escarabajo hasta la ballena, lleva un gnomo dentro. Cuando el animal o la planta mueren, es porque el gnomo que lo habitaba se ha ido de él.

En ese mundo extraño de seres misteriosos, los hay también exclusivamente femeninos, como las hadas y las ondinas. Estas últimas son los espíritus elementales del agua, como los gnomos lo son de la tierra y los silfos del aire. Las hadas tienen ya otra importancia; son seres etéreos, viven lejos de la tierra, apareciendo en ella sólo cuando es necesario, y su aspecto no es ni grotesco ni repugnante. Proceen de Oriente, como todo lo bello, como todo lo luminoso; los persas las llevaron a la Arabia, los árabes las trajeron a España, y de aquí pasaron a la Provenza, para que los bardos provenzales las llevasen a toda Europa.

Aun hay otros personajes notables creados por la superstición: los yines de los árabes, que toman formas de león, de chacal o de serpiente; las hamadriadas, las sirenas, las ninfas y los cabiros de los antiguos, y tantos otros, cuyo recuerdo parece transportarnos a una vida sobrenatural, llena de ese poético encanto que cada día es más difícil encontrar en este mundo.

El teléfono minero sin hilos.

Los desastres mineros tan frecuentes, por desgracia, han demostrado que un aparato práctico capaz de mantener a los mineros sepultados en una galería en comunicación con sus salvadores, podría prestar inmensos servicios.

La idea de un invento semejante ha preocupado a un inventor inglés que después de tres años de estudios ha presentado a una comisión examinadora

un aparato muy práctico y ligero que parece resolver el importante problema. Se trata de una aplicación de la telefonía sin hilos. El aparato de transmisión se asemeja a una máquina fotográfica montada sobre un trípode.

Como se necesita una fuerza eléctrica muy pequeña, bastan unas cuantas pilas portátiles para asegurar el funcionamiento perfecto.

Los primeros experimentos que tuvieron lugar en una mina inglesa fueron muy satisfactorios, pues se pudo hablar sin interrupción durante 15 minutos.



—¿Qué calor que hace, y te peor es que no tenemos un poquito de sombra en nuestra casa!

—Pero, hija, siempre estás con lo mismo.

Mira, Eduardo, no seas malo; conozco una casa, la de Longobardi, Bolívar 250, que es especialista en colocar toldos y ese será para mí el mejor regalo de Año Nuevo: entoldar el patio y el frente de la casa.

LAS SEÑORAS DEBEN CONSERVAR SU SALUD

Las señoras deben conservar su salud para no perder la belleza

La juventud no es más que una general producción efímera, y la vejez no es más que una consecuencia de la falta de cuidados. Ofrecemos a las señoras la única fórmula que realice el milagro de conservar la juventud, para toda vida, en la vejez, y en la vejez, la juventud. En nuestro INSTITUTO CATÓLICO, señoras especialistas en la vejez, y la vejez, la juventud. Consulten y pidan folletos sobre el milagro de la vejez, y la vejez, la juventud. Consulten y pidan folletos sobre el milagro de la vejez, y la vejez, la juventud.

FERMIN ENAGB y Cía. LAVALLE, 729

U. 178, AV. BUENOS AIRES

No tiña Vd. sus canas
— USE EL —
"REJUVENOL"

Que además de ser de un aroma muy agradable, devuelve el color natural al cabello y barba canosos. Se usa con las mismas manos, como una loción de tocador, pues no mancha ni daña absolutamente. Es un tónico de 2 frascos chicos combinados, \$ 10; grandes, \$ 11 ml.; en farmacias, perfumerías y depósitos: Talcahuano, 172. Resulta económico por su duración. — Pidan prospecto al concesionario

LUIS CUVILLAS, Talcahuano 172
BUENOS AIRES
Agente en el Uruguay: J. D. Barilari, Reducto N.º 2440, Montevideo.
Venta: farmacias y perfumerías.



TRAPICHE

Son los vinos de precio más acomodado en relación a su insuperable calidad.

Benegas Hnos. y Cía.

CALLE FLORIDA 771

Unión Telefónica 1752, Avenida

Depositarlos en Montevideo

A. LOPEZ y Cía.

MISIONES 1600

El año musical

La cultura musical del público porteño viene desarrollándose en estos últimos años de modo rápido y sorprendente. Todavía no es muy numeroso el núcleo de verdaderos amantes de la música que encuentran goce con el arte en sí mismo, pero el selecto grupo de inteligentes aficionados va creciendo, y no parece aventurado afirmar que en breve será lo suficientemente numeroso para que puedan sostenerse en Buenos Aires espectáculos musicales altamente elevados y artísticos, fuera de las vulgares temporadas de ópera de diversos precios y categorías.

El año que termina ha sido interesante y fructífero para la cultura artística por el gran número de conciertos celebrados, algunos de importancia y novedad hasta ahora desconocidas. En cambio, respecto a la ópera poco puede decirse. La temporada del Colón ha sido desastrosa para el arte, y el Coliseo nada de particular nos ha ofrecido. Es cierto que en el teatro municipal han actuado este año grandes figuras, pero la compañía ha carecido de homogeneidad; algunos espectáculos han resultado muy deficientes por falta de ensayos, o errores de interpretación, y, sobre todo, el repertorio ha sido digno de un teatro de segundo orden, faltando el eclecticismo necesario para que los excesos del "virtuosismo" se compensaran con algunas obras de arte noble y elevado. De las óperas conocidas, fuera de las que encierran méritos indiscutibles, como "Aida", "Manón" y "Carmen", el resto no bastaba para llenar el cartel de uno de los primeros teatros del mundo, como es el nuestro. Sin embargo, debe reconocerse que la empresa ha ofrecido dos novedades interesantes: "Francesca Da Rimini" y "El Caballero de la Rosa". La primera, del joven compositor Zandonai, no obtuvo la acogida que merecía, pues aunque es obra poco personal y original, encierra bellezas de fino y delicado arte. La comedia lírica de Strauss es una producción extraña, que reúne a una farsa disparatada, grotesca y de pésimo gusto, de Hoffmannsthal, el enorme valor técnico de la partitura y una inspiración soberbia a veces, vulgar y extravagante otras; de aquí que el conjunto presentado por esta obra, desde el complejo punto de vista lírico-teatral, sea harto discutible.

También estrenó en el Colón la ópera titulada "Iván", del maestro argentino señor García Mansilla, partitura amable y simpática, por su falta de pretensiones. Asimismo, como "novedad", se exhibió la bien muerta y enterrada "Africana", sin duda por falta de algo mejor que "resucitar", mientras el viejo Gluck sigue durmiendo el sueño de los justos...

En suma, la temporada de ópera efectuada este año en el teatro municipal ha constituido un retroceso artístico lamentable. Pero ese mismo coliseo nos ha brindado una espléndida compensación a tanto error, organizando una serie de conciertos sinfónicos como jamás se había escuchado en Buenos Aires, y con ella se ha redimido artísticamente la empresa. Estos conciertos fueron dirigidos por el maestro André Messager, ex director de la Ópera de París, justamente reconocido como uno de los más ilustres directores contemporáneos. Una orquesta que componían en su mayor parte profesores de la Scala, de Milán, y la cual aunque en algún detalle no era del todo perfecta ni bastante numerosa, ofrecía un conjunto notabilísimo por su homogeneidad, cohesión y disciplina, fué el instrumento manejado con arte irreprochable por el eminente Messager. Maestro y orquesta realizaron un bello y fatigoso esfuerzo, desarrollando en brevísimo tiempo y de excelente modo la interesante serie sinfónica, a la que sólo podría objetarse cierta limitación en los programas y la inclusión de fragmentos de ópera, poco adecuados, que cantaba la señorita Genoveva Vix. De todos modos esta brillante temporada de conciertos ha sido la nota artística más sobresaliente del año y la realización de un sueño que acariciaban desde hacía tiempo todos los "amateurs" bonaerenses. El positivo progreso en la cultura musical de nuestro público, mediante el concierto sinfónico, débese al célebre director francés que ha revelado con su varita mágica las ignoradas maravillas de un sublime universo, en el que reina

Beethoven. Nunca se olvidará en los anales artísticos porteños la visita de Mr. Messager.

Antes de la temporada sinfónica realizada en el Colón, se efectuó en el Politeama una curiosa serie de conciertos "cinema-clásico-sinfónicos", cuyo título, no muy simple ciertamente, era capaz de introducir confusión y asombro en el ánimo más sereno. El propósito consistía en ejecutar obras de autores argentinos, y la idea hubiera sido plausible si no se hubiese prescindido, por estrechez de criterio, de algunos de los más caracterizados maestros de espíritu nacional. Estos conciertos resultaron un fracaso, pues la orquesta anunciada como la antigua del Colón, de la cual sólo contaba con unos cuantos elementos, era de mala calidad; y el maestro Drangosch, que la dirigía, eximio pianista, no reúne las aptitudes necesarias de director. A las ejecuciones, lamentables casi siempre, se unía la diabólica combinación cinematográfica, donde casaban truculen-

el señor Telmo Vela, artista que goza en Europa de gran reputación, y el señor Alfredo Pinto, pianista brillante y correcto, han desarrollado un importante y extenso ciclo histórico de sonatas para violín y piano; la naciente "Sociedad Nacional de Música", fundada por los compositores argentinos que han sido agraciados con el premio "Europa", en sólo dos sesiones ha ofrecido ya elevado interés artístico por las obras que ha presentado al público. Los jóvenes maestros nacionales pueden demostrar allí sus positivos méritos.

Conciertos de "solistas" y cantantes ha habido este año inmenso número, poco interesantes en su mayoría, salvo raras excepciones. Entre todos ha brillado la gran pianista inglesa Adela Verne, admirable intérprete de Schumann.

Finalmente, como espectáculo nuevo en Buenos Aires, pueden citarse las representaciones de "Aida" y "Carmen" al aire libre, en el estadio del Club de Gimnasia y Esgrima.

Tales son los principales acontecimientos líricos que ha ofrecido Buenos Aires durante el año 1915.



Ernesto de la Guardia

tos e interminables dramas policiales, semejantes a novelas por entregas, con las inspiraciones de un Wagner o un Rimsky, ya bastante profanadas por la orquesta. ¿Qué habrían dicho tales maestros si hubiesen presentado las bodas de música con el cinematógrafo policial?... El público, imposibilitado de atender simultáneamente a cosas tan antagónicas, del mismo modo que nadie sería capaz, por ejemplo, de escribir y hablar a la vez de asuntos diferentes, optaba, con muy buen acuerdo, por las películas, que siquiera tenían la virtud de hacer olvidar las desdichadas interpretaciones. Lo más curioso de todo ello es que los autores de tan diabólico invento creían de buena fe hacer obra de cultura!

También se ha fundado este año la "Sociedad Sinfónica", que dirige el maestro Romaniello, exquisito pianista en la interpretación de los clásicos. Dos conciertos ha dado esta sociedad, y si en el primero produjo grata impresión, el segundo, muy deficiente, desilusionó al público.

En otro género se ha distinguido notablemente la "Sociedad Argentina de Música de Cámara", dirigida por el notable violinista señor León Fontova, quien con sus laboriosos compañeros trabaja noble y seriamente en pro de la cultura musical; la "Asociación Wagneriana de Buenos Aires", donde

Ernesto de la Guardia

Explosiones de la circulación de la sangre.

El profesor Leonard Hill, de Londres, ha hecho experimentos muy interesantes acerca de la circulación de la sangre. Según sus cálculos la presión de la sangre en los vasos del cuello equivale a una columna de mercurio de 120 mm. mientras que en los de la parte inferior de la pierna es igual a una columna de 190 mm., aumento que se explica por la acción de la gravedad en la columna vertical de la sangre. Teóricamente, en un hombre de salud normal colocado con la cabeza hacia abajo y los pies en alto debía producirse un cambio en las proporciones de la presión; la de las piernas debía bajar a 120 mm. puesto que cesa la acción de la gravedad y debía subir a los 190 en los vasos del cuello y de los brazos.

Para determinar si era cierta la teoría, un estudiante de medicina estuvo colgado por los pies durante tres minutos y la presión de la sangre bajó inmediatamente a 50 mm. en las piernas, sin que se produjese ningún aumento en los vasos del cuello y de los brazos.

Estos experimentos tienden a probar que un corazón normal tiene la facultad de adaptarse a todas las posturas que pueda tomar el cuerpo humano y que los principales órganos del cuerpo, especialmente el corazón y la cabeza, conservan siempre la presión normal en sus vasos.

Este fenómeno ha sido observado muchas veces en los acróbatas y gimnastas, los cuales pueden permanecer largo tiempo suspendidos por los pies sin que se les note apenas enrojecimiento del rostro.

Con su vasta red de grandes vasos la cavidad abdominal hace el papel de un depósito capaz de recibir la sangre rechazada por los miembros inferiores, impidiendo así la obstrucción del corazón y de los vasos de la cabeza y del cuello.

Un testamento en un gramófono.

En el tribunal supremo de San Petersburgo está pendiente de sentencia un caso sin precedente en los anales de la jurisprudencia.

Cierta rico propietario del término de Smolensk, falleció hace poco tiempo, y sus inconfesables herederos, en cuanto cumplieron sus deberes religiosos, se ocuparon, naturalmente, de buscar el testamento del difunto, sin lograr encontrarlo por ninguna parte.

Por distraerse, se le ocurrió a un joven que vivía en la casa poner un cilindro en un gramófono que el muerto tenía en su biblioteca, y hacerlo funcionar creyendo que iba a oír un aire popular ruso; pero, con tanto ruido que esperaba, el difunto empezó a hablar por boca del aparato, recitando las cláusulas del testamento tan inútilmente buscado.

En cuanto los herederos recibieron aviso de lo que ocurría, nombraron abogados, y sin pérdida de momento se pusieron a examinar el cilindro que contenía el testamento. Del reconocimiento resultó que el cilindro estaba perfectamente conservado y libre de toda grieta. Ahora la cuestión que hay que resolver es, si tiene validez ante los tribunales un testamento otorgado en tan novísima forma, y este es el punto que ha de dilucidar el alto tribunal.

Grandes regalos de Navidad

Hace años fué presentada en Londres a un maharajá de la India, una joven de la aristocracia inglesa, y en el curso de la conversación, al hablar de Navidad y de sus fiestas, se mencionó la costumbre inglesa que en dicho día permite a los hombres besar a las mujeres siempre que se hallen debajo de una rama de muérdago, por lo cual los muchachos ponen ramas de dicha planta colgadas de las lámparas, y escondidas entre los cortinajes, para aprovechar la licencia el mayor número de veces posible.

El maharajá escuchó con mucho interés todos estos detalles, y el día de Pascua, cuando ya había olvidado la conversación, recibió la joven un enorme ramo de muérdago de oro verde esmaltado; una obra admirable y de riqueza fabulosa. Para dar idea de su valor aproximado, baste decir que las pequeñas bayas blancas de la planta estaban representadas por perlas de gran tamaño, cada una de las cuales valía varios miles de francos.

Una carta del fastuoso donante invitaba a la joven a poner "el modesto obsequio" en el sitio tradicional, y así se hizo.

Poco después se presentó el maharajá, pasó con la joven por debajo de la joya de oro, esmalte y perlas, le dió un beso y la pidió la mano. No hay que decir que la joven es hoy princesa de la India.

Una de las más populares comediantas de París cuenta que estando contratada en el teatro Miguel de San Petersburgo, estuvo en muchas ocasiones a recitar poesías en las "soirées" de un gran duque, que estimaba en alto grado su talento. Un día fué a visitarla y la rogó que asistiese a una velada de Nochebuena, que iba a dar en un yate recién construido y anclado en el Neva.

La artista aceptó, y fué llevada en automóvil al muelle, donde se hallaba amarrado el barco.

La cena, a la cual asistían numerosas personas, fué magnífica, y al llegar la hora de los brindis, se puso de pie el gran duque y brindó por su invitada: —Señora, permitidme que la dé las gracias en nombre de mis amigos y mío, por la hospitalidad que nos ha dispensado esta noche en "su yate".

Estalló una salva de

aplausos, y la artista, creyendo soñar, vió confirmado que el yate aquel era de su propiedad. Al recorrerlo en compañía de los invitados, fué de maravilla en maravilla. Nada puede dar idea del lujo, de los tapices, de los espejos, de las lámparas eléctricas que adornaban con profusión los salones y las cámaras.

Uno de los gabinetes era reproducción exacta del saloncito del Triunfo. En el puente tenía una gran piscina para nadar, y las enfermerías, una para los pasajeros y otra para la tripulación, estaban montadas con todos los adelantos de la ciencia.

Para concluir, citaremos el regalo de Pascua que hizo un multimillonario a su hija.

Un día embareó para Europa, llegó a Cherburgo, recorrió Francia en todos sentidos en busca de un castillo histórico en venta, y después de mucho viajar, halló en la Lozere un viejo castillo gótico, admirable obra de arte, que poseía una familia más rica en pergaminos que en lúes.

El millonario fué a ver al dueño y le ofreció una fortuna, que fué rechazada. Dobló, triplicó la suma y al fin venció los escrúpulos del noble. En dos meses quedaba el castillo demolido. Un mes más tarde era transportado cuidadosamente, piedra por piedra, a los alrededores de Cincinnati, y cuando llegó Navidad, la hija del millonario pudo penetrar del brazo de su padre en la antigua residencia señorial, reconstruida con los mismos materiales, y con los mismos planos, exactamente que la que se alzaba menos de un año antes en la Lozere, donde llevaba muchos siglos dominando las llanuras circundantes.

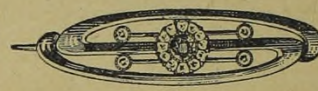
El rey del radio.

Mr. Harry March, ingeniero inglés que descubrió varias minas de radio en Portugal, se le conoce en los círculos científicos por el nombre de rey del radio.

Mr. March, puede decirse que ha registrado en busca de minas casi todos los rincones de la tierra. Una vez en una montaña, a 1.200 metros de altura, pasó terribles privaciones. No disponía de más comida que la cara que podía proporcionarse con su escopeta y el agua escaseaba. Durante cerca de tres años este ingeniero pasó grandes trabajos, pero su perseverancia se ha visto recompensada con sus descubrimientos.



ANILLO
De oro reforzado,
pesos. . . 7.—
De oro 18 kilates,
cincelado, pesos. . . 40.—



PRENDEDOR
De oro, con piedras químicas
blancas y de color, \$ 22.—



ANILLO
De oro garantido,
con piedra química blanca, a
pesos. . . 8.—

**NUESTRO SURTIDO
ES INMENSO**



AROS PARA NIÑA
De oro, fantasía, con
perlas, el par, pesos. . . 7.50



AROS PARA NIÑA
De oro 18 kilates, garantido, con perlas,
el par \$ 6.—

EL TRUST JOYERO-RELOJERO
CARLOS PELLEGRINI ESQ.
Buenos Aires



AROS
De plata enchapada,
piedras blancas y
de color, el par, pesos. . . 3.—

RELOJ PARA SEÑORA



AROS
De plata enchapada,
piedras blancas y
de color, el par, pesos. . . 4.—



ANILLO
Oro macizo, círculo
de piedras blancas. . . \$ 10.—



ANILLO
Oro macizo, perlas y
piedra color, de moda, a. . . \$ 7.—

**SOLICITEN
NUESTRO
CATALOGO
"C."
QUE
REMITIMOS
FRANCO
DE PORTE**

De plata, 3 tapas, cinceladas, pesos. . . 16.—
De oro cincelado, pesos. . . 25.—
De oro cincelado, 18 ks., \$ 35.—



**DEBE USTED VISITAR ESTA
CASA ANTES DE
HACER COMPRA ALGUNA**

El año sportivo

Rápido resumen de la tarea realizada.—

Debe ser halagador para toda colectividad que tiende en sus esfuerzos a perfeccionarse en sus aspectos físico y moral, presentar un cuadro de actividad deportiva como el observado en el año fenecido en los centros más importantes del país, ya que la influencia de los sports por su doble acción sobre el cuerpo y el espíritu es hoy indiscutible.

Por ley de selección natural, el mejor dotado, el que llega a la vida cargado de superiores elementos de combate o en su transcurso, por inteligente previsión se provee de ellos, es el que triunfa. No se piense que los que obtienen éxitos ruidosos exclusivamente, son los que se encuentran en esas condiciones, no, la lucha diaria, íntima, anónima, da ocasión de ejercitar aquellas cualidades y es en ese medio en que se consiguen las más frecuentes victorias. Propender a que los seres se debatan provistos de un bagaje de energías, de actividad, de espíritu de empresa, sin temores a los obstáculos frecuentes de la existencia y con ánimo dispuesto siempre a afrontarlos, es obra que si no incumbe por sí sola a los deportes, a ellos corresponde su mayor proporción y de ellos derivan los mejores efectos.

Que el individuo adquiere un capital de salud para sí y para su descendencia, que el espíritu de emulación se despierta en diversas formas tendiendo a esos fines, que la disciplina del esfuerzo se concreta a objeto de extraer de él los más eficaces rendimientos, que se estimula la actividad mental llamándola frecuentemente a la solución de problemas, simples si se quiere, pero que enseñan al espíritu a responder en otras emergencias con igual rapidez y por espontáneo impulso—tales entre otras muchas son sus ventajas, que por ellas solas bastarían para fomentar los deportes, si en las reglas que los rigen no existieran por lo general, estímulos al respeto, a la tolerancia, a la solidaridad de uno para con sus semejantes.

No se debe desmayar si todo esto no se consigue en nuestro medio; sociedad nueva, viene formando su espíritu, va elaborando sus ideales y dominando sus impulsos para dar paso a una tendencia de mutua tolerancia. Los levantamientos parciales, las rebeliones individuales y aun de grupos, el uso de medios deshonestos para vencer, el encono para con el adversario, la irritación para con los que logran imponerse, si es frecuente hoy, irá desapareciendo cuando la conciencia general menosprecie a los que aún no entran en la corriente de progreso.

Alentemos pues los sports, estimulemos a quienes lo practican y de ellos se ocupan. Hacen obra de cultura colectiva y de sano patriotismo, ya que si aprovecha a las generaciones presentes deja sedimentos de beneficios apreciables para las generaciones futuras.

El football es el deporte practicado en nuestro país con mayores simpatías al punto que es fuera de duda el que cuenta con mayor número de cultores, aun comparándolo con los de los demás sports reunidos. Es el deporte nacional como ha dado en llamársele, pues que por él sienten entusiasmos niños, jóvenes y adultos y se practica en todos los rincones del país.

Sus adelantos han sido gigantescos y a no ser la división producida hace cuatro años pudieron haber alcanzado superiores proporciones. Felizmente la familia footballista está unida hoy, comprende que los beneficios de semejante estado de cosas son superiores a desacuerdos, aun de fondo, y que las campañas revoltosas de ciertos agitadores consuetudinarios no son sino natural eliminación de toxinas, acumuladas permanentemente y que ante la presión de aquellos estimulantes de orden y concordia se debaten y reaccionan antes de desaparecer.

Los campeonatos, salvo naturales incidencias, se han desarrollado con relativa normalidad, a pesar de tener la institución principal o sea la Asociación Argentina de Football más de 350 teams inscriptos en esta capital y alrededores solamente.

En primera división se han destacado Racing, San Isidro, River Plate, Porteño y Platense por sus campañas regulares; San Lorenzo de Almagro, Gimnasia y Esgrima, Quilmes, Atlanta, Belgrano, Tigre, por los esfuerzos hechos por mantenerse en la división superior y que fueron coronados por merecidos éxito.



José C. Susán

Aunque con ligeras agitaciones, la temporada se ha desarrollado con normalidad. No hay que extrañar aquellas ya que la fusión, después de producida, ha debido solucionar algunos problemas tendenciosos, los que fueron encarados sin pasión y con altura por los cuerpos dirigentes. Ese es el camino a seguir; en su unidad, el football tiene la fuerza suficiente para imponer a todos, grandes y pequeños, normas de conducta que sean estímulos al respeto, prestigio y cumplimiento de las reglamentaciones que la institución superior dicta. Será pues debilidad no imponerlas, y los que por extrañas sugerencias o por temores a la crítica se guíen por criterios ajenos, abandonando las propias convicciones, elaboradas quizá con estudio y experiencias, no merecen dirigir los destinos del deporte.

Existen otras diversas formas deportivas, que atraen entusiasmos y cuyos resultados son altamente beneficiosos para la higiene individual; nos referimos con especialidad al remo y al yachting, dos ejercicios practicados en un medio por lo general saludable y de indiscutible atracción. Lástima que su práctica no esté al alcance de los más, pues uno y otro son deportes costosos, propios si no de personas pudientes, por lo menos de quienes pueden distraer una regular suma de dinero en distracciones deportivas.

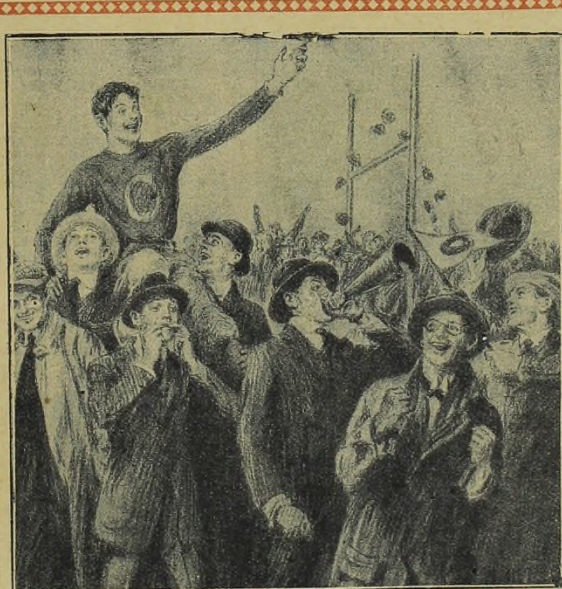
Dignas de aplauso son las instituciones que como el Club Argentino de Natación, Jóvenes Cristianos y Club de Gimnasia y Esgrima fomentan entre nuestra juventud la natación, cuya utilidad práctica y como ejercicio son motivos de recomendación especial.

Las autoridades debieran contribuir a difundirla, construyendo piletas apropiadas para uso del pueblo.

El box comienza a agitarse; hay señales de que se lo quiere ver resurgir como en sus tiempos de apogeo. Así lo demuestran los esfuerzos hechos últimamente por el Buenos Aires Boxing Club, Club Sportivo Barracas y algunos entusiastas aficionados. Esperemos que la tendencia enuncada se acentúe en la temporada a iniciarse.

El atletismo en general lleva una vida precaria, a pesar de algunas bien intencionadas tentativas.

Hace falta una organización que fomento grandes concursos en el Río de La Plata, alentando así la formación de verdaderos atletas, lo que sería fácil, pues nuestra juventud, que en general practica algún sport es apta para sobresalir en cualquier actividad especial. Los concursos que organizaban la Asociación Amateurs del Río de La Plata, los Universitarios, el Club de Gimnasia y Esgrima deben repetirse.



J. C. Susán

La abuelita a sus nietos

Hágome un deber en comenzar la charla de hoy deseando todo género de felicidades a los numerosos nietos que desde la capital federal o los más apartados rincones del suelo argentino, y desde las repúblicas del Uruguay, Paraguay, Chile y Brasil, me honran a diario con su cariño y su simpatía.

Los concursos de colorido y de composiciones organizados en esta página, han servido—además de estimular muy buenas aficiones—para crear una gran familia que tiene por natural centro a "El Hogar", familia espiritual que todos los días se acrecienta y estrecha sus vínculos y que, Dios mediante y tiempo andando, ha de traducirse en la práctica en muy saludables resultados.

En efecto: La Abuelita tiene el proyecto de suscitar entre sus nietos un intercambio efectivo, fomentando entre ellos relaciones epistolares en forma tal que resulte beneficiosa para los estudios y la educación de sus amiguitos, poniendo en relaciones a quienes deseen cambiar por carta conversaciones en diferentes idiomas, entre coleccionistas filatélicos, estudiantes que puedan auxiliarse mutuamente, etc., etc. En cuanto dé con el medio más práctico para realizar este proyecto, segura estoy de que hallará la más cordial acogida por parte de mis queridos nietos. La diaria experiencia me ha demostrado que entre ellos abundan, mejor dicho, priman los estudiosos, los inteligentes, para quienes la amistad de un igual representaría un valioso elemento estimulante.

Pero si muchos son los de espíritu despierto y curioso, ávidos de saber, muchos más son los buenos, de corazón noble y generoso, a quienes voy a dirigirme ahora especialmente.

La Abuelita tiene, como es de suponer, toda clase de nietos: ricos, pobres, grandes, chicos, etc., etc. Entre ellos cuenta con un buen número de buenos amiguitos que son más desgraciados y dignos de compasión que los pobres de toda

pobreza: son los huérfanos, los expósitos y los asilados. Con frecuencia recibo cartas suyas, cartas escritas con una sencillez y una franqueza



que parten los corazones. Envían humildemente sus dibujitos coloreados, pero sin hacerse grandes ilusiones sobre su éxito. Saben de antemano que, por falta de buenas pinturitas y de buenos maestros, no pueden aspirar a los premios. Pero el placer de cartearse con una Abuelita, y la alegría de recibir dos líneas de respuesta les compensa el, para ellos, impropio trabajo. Estos des-

graciados niños necesitan imperiosamente algo que mis demás nietos pueden ofrecerles sin sacrificio alguno: cariño, amistad, algo, en fin, que sin ser precisamente el afecto familiar les dé la ilusión de él. No todo se remedia con dinero en este mundo. Para los asilados recibir una carta afectuosa de cuando en cuando y la visita de algún amigo, representa más, mucho más que todos los donativos en metálico que puedan imaginarse. A fin de satisfacer a estos pobrecillos nietecillos, tan dignos de atención y tan olvidados, La Abuelita no os pide ningún sacrificio material, sino un poquitito de buena voluntad y otro poquitito de amor.

En el transcurso del año que va a empezar, ya trataremos de arreglar satisfactoriamente todas estas cosas, para lo cual pido a mis nietos que auxilien con sus luces e iniciativas la casi chocheo de esta Abuelita.

Con esto y con prometeros una gran variedad de concursos para el próximo 1916, termino esta rápida charla que ya os empieza a cansar, repitiendo mis votos de dicha y felicidad para todos vosotros.

Sed siempre cariñosos con vuestros padres, respetuosos con vuestros maestros, buenos con todos; estudiad, aplicaos, tratad de distinguos por vuestra inteligencia y buenos sentimientos, así lograréis en el futuro la justa recompensa a vuestros méritos.

La Abuelita

Canción triste

(Dedicada a mi querida abuelita de "El Hogar")

La princesita de los cabellos de oro y los ojos de esmeralda, está triste.

Bajo las ventanas de su palacio no ha vuelto a pasar, ni una vez siquiera, el gallardo príncipe que le juró amor.

La primavera ha regresado con sus perfumes, el sol brilla alegre en el diáfano cielo, los

pajarillos ensayan sus más bellos trinos, las rosas y los lirios abren sus corolas por doquier, pero en el corazón de la princesita no

hay flores, ni sol, ni primavera; el dolor lo oprime, haciendo asomar acerbadas lágrimas a los bellos ojos de la niña.

Y la princesita de los cabellos de oro y tez de azucena está triste, muy triste.

Hace ya un año, antes de que empezara el verano, el príncipe de los ojos

negros, jinete en brioso corcel, vino a despedirse de ella jurándole volver el

próximo otoño para cantarle frases de amor y de esperanza; mas pasó el

otoño, llegó el invierno y he aquí ahora la sonriente primavera y el gallardo príncipe de los ojos negros

no ha vuelto para cumplir su promesa.

Y la princesita de cabellos de oro y labios de coral está triste, muy triste, y las lágrimas resbalan sin cesar por sus mejillas, sin que ella pueda contenerlas...

Sus glaucas pupilas interrogan el horizonte, quieren transponer las fronteras de sus dominios, pero su caballero está lejos, tan lejos que las miradas de la princesita no llegan hasta él.

Se habrá olvidado por ventura el príncipe de la

hermosa niña a quien juró tanto amor aquella tarde! ¿Es que acaso la imagen de otra princesita ocupa su joven corazón?... ¡Oh, angustia terrible! cómo pasan

monótonas las horas para la enamorada niña!...

Llegó el verano; el sol dora las mieses, los árboles brindan sus más variados y jugosos frutos, los días

transcurren claros y serenos, pero en el corazón de la princesita no hay más que noche lúgubre y sin fin y

sus ojos enrojecidos por el llanto, no dejan de interrogar el horizonte.

¡Es que el ingrato príncipe no piensa volver jamás a cantar su amor a los pies de la princesita! ¿Es que la

niña tendrá que morir de pena sin volverlo a ver!...

Pasó el verano y el otoño. Llegó el invierno con sus

nieves y su melancolía; los árboles, desnudos, gimen al azotarlos el cierzo

helado, el cielo gris no deja llegar hasta los mortales los

rayos del sol, los pajarillos callan en sus alegres trinos.

Todo invita a la meditación y al recogimiento.

Y ahora la princesita de los cabellos de oro y los ojos de esmeralda está aún más triste; ya no puede soportar su congoja y la hermosa niña sabe que va a morir.

¡Oh, príncipe gallardo que en lejanas tierras olvidaste el amor de la princesita que muere por ti! Tal vez si supieras su dolor vendrías a consolarla, pues solo tu presencia puede volverle la vida. Acércate hasta ella,

¡oh! noble caballero; vuelve a cantar amor bajo las ventanas de su palacio y verás abrir otra vez las rosas de sus mejillas...

En su lecho de encajes y de tules, reposa, pálida como la cera, la pobre princesita. A su derredor los sabios

doctores observan su fatigosa respiración: recetan, dan órdenes, mas todo es inútil. La princesita sigue cada vez peor: su vida se va lentamente y su alma quiere partir allá lejos, muy lejos, en busca del joven príncipe que tanto amor le juró aquella tarde al despedirse de ella.

¡Oh, sabios doctores!, no recetéis más; arrojad fuera esos desagradables medicamentos; ninguno de ellos podrá curar a la niña, porque la pobrecita está enferma de amor...

¡Oh! gallardo príncipe de los ojos negros, monta tu brioso corcel, abandona falaces placeres y vuelve a darle

salud con tu mirada, a la princesita que se muere por ti...

La princesita de los cabellos de oro, tez de azucena y ojos de esmeralda, se muere de amor...

El dolor ha agotado su llanto, la tristeza ha descolorido sus labios, el sufrimiento ha marchitado las rosas de sus mejillas y ya la pobre

niña no es más que una sombra de lo que fué...

Llegó una vez más con sus galas la risueña estación del año. En su palacio todo es amarga desolación: la primavera no llega hasta la regia morada con sus alegrías, pues allí, en su aposento, recostada en su lecho de encajes y tules, la princesita se muere de amor...

¡Oh! ángeles que custodiáis el trono del Señor; entonad vuestros cánticos más dulces, preparad vuestras albas vestiduras, porque un alma virginal va a volar hacia vosotros...

La princesita de los cabellos de oro, tez de azucena, acaba de morir... Ya sus ojos, cerrados para siempre, no interrogarán más el horizonte en espera del príncipe que con su larga ausencia la ha hecho morir de amor...



Herminia del Pino

— Herminia del Pino —



BREYER HNOS

FLORIDA 414

le ponen en condiciones de
hacer un regío regalo de



Navidad y Año Nuevo



pues abonando tan solo una mensua-
lidad al contado puede Vd adquirir un
excelente piano de las garantidas marcas

BREYER BECHSTEIN RÖNISCH SCHIEDMAYER

CORTESE Y ENVÍESE
Sres. Breyer Hnos., Florida, 414 — Bs. Aires
Sirvanse enviar su catálogo ilustrado gratis a
Nombre _____
Calle _____
Ciudad _____



GRAND PRIX:

SAINT LOUIS (E. U.) 1904

PARIS 1906

BUENOS AIRES 1910

LOS SEIS GRAND PRIX OBTENIDOS POR EL

Chocolate Aguila

ES UNA PRUEBA EVIDENTE DE SU SUPERIORIDAD

GRAND PRIX:

SAN FRANCISCO (E. U.) 1915

TURIN 1911

GÉNOVA 1914